EL FUTURO EN LLAMAS: GRETA THUNBERG Y FRIDAYS FOR FUTURE

Sílvia Díaz Pérez

Beers & POLITICS

El futuro en llamas: Greta Thunberg y *Fridays for Future*

Sílvia Díaz Pérez

Copyright. 2020. Sílvia Díaz Pérez

Barcelona. Ediciones Beers&Politics

Colección "Sacar del cajón". Número 17

Coordinado por Xavier Peytibi. Portada de Àlex Comes

ISBN: 9798552784820

A mis padres.

ÍNDICE

PRÓLOGO DE ROGER SOLER-I-MARTÍ
CUANDO EL CAMBIO CLIMÁTICO SE ENCONTRÓ CON LA JUVENTUD

1. INTRODUCCIÓN

2. LA ECLOSIÓN DE FRIDAYS FOR FUTURE

3. ALERTA: EMERGENCIA CLIMÁTICA
- 3.1. EL CAMBIO CLIMÁTICO A LO LARGO DE LA HISTORIA
- 3.2. LOS ORGANISMOS TRANSNACIONALES
- 3.3. CON EL CONSENSO LLEGÓ LA NEGACIÓN
- 3.4. LA INACCIÓN QUE LLEVÓ A LA EMERGENCIA

4. Y ENTONCES LLEGÓ GRETA
- 4.1. EL MARCO THUNBERG
- 4.2. EL PODER DE LAS EMOCIONES: ENTRE LA RABIA Y LA ESPERANZA
- 4.3. EL VIAJE DE GRETA: EL STORYTELLING DE LA HEROÍNA DEL CLIMA
- 4.4. LA CONTRACAMPAÑA

5. LOS HUELGUISTAS CLIMÁTICOS
- 5.1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS
- 5.2. MOTIVACIONES
- 5.3. IDENTIDAD
- 5.4. MARCOS
- 5.5. EMOCIONES

6. LA BRECHA ENTRE EL NORTE Y EL SUR GLOBAL

7. DE LAS REDES A LA HUELGA
7.1. LAS CONEXIONES SOCIALES
7.2. LAS ACTIVIDADES OFFLINE
7.3. LAS REDES SOCIALES DIGITALES

8. EL MODELO FRIDAYS FOR FUTURE

9. MOVILIZAR EN TIEMPOS DE COVID-19

10. CONCLUSIONES

AGRADECIMIENTOS

BIBLIOGRAFÍA

PRÓLOGO DE ROGER SOLER-I-MARTÍ
CUANDO EL CAMBIO CLIMÁTICO SE ENCONTRÓ CON LA JUVENTUD

Cada vez somos más conscientes que nuestras sociedades giran entorno a distintas cosmovisiones hegemónicas -como el clasismo, el heteropatriarcado o el etnocentrismo- que sostienen los discursos y patrones de normalidad desde los que se analiza y valora la realidad. Estas miradas sobre el mundo justifican y refuerzan las desigualdades y la sumisión de determinados colectivos respecto a aquellos que ocupan posiciones de poder y centralidad. Una de estas cosmovisiones, menos visibilizada que las mencionadas, es el adultocentrismo: la visión del mundo que prioriza y normaliza los intereses de la población adulta por encima de los de la infancia, la adolescencia, la juventud o incluso la vejez. En la última década han ido ganando relevancia algunas corrientes pedagógicas, estudios de juventud o movimientos juveniles que empiezan a poner sobre la mesa y a denunciar este reparto etario del poder. Sin embargo, a mi modo de ver, no hay ningún movimiento ni corriente de pensamiento con un potencial mayor para desenmascarar esta hegemonía que el movimiento juvenil por el clima.

Uno de los principales recursos del adultocentrismo ha sido la creación de mitos y discursos simplificadores de la juventud que minimizan su papel político en la historia. Al menos desde la revolución francesa, la juventud ha tenido un rol central en los movimientos emancipatorios de las sociedades occidentales. Pero también al menos desde entonces encontramos a todos los niveles discursos sobre su falta de responsabilidad y experiencia,

su inmadurez o sus carencias morales y de juicio, así como una constante referencia a su apatía o incapacidad de compromiso y comprensión de la realidad política. Estos discursos persisten hoy a pesar de que los dos últimos grandes movimientos globales han sido movimientos generacionales: La ola de indignación iniciada en el 2011 con la primavera árabe, el movimiento 15M o Occupy Wall Street y el movimiento juvenil por el clima con el liderazgo de *Fridays For Future* de 2019.

El potencial de *Fridays For Future* y el movimiento juvenil por el clima para evidenciar la vacuidad de estos discursos adultos es precisamente que el movimiento actúa como un espejo de la inmadurez, las carencias morales y de juicio, de la incapacidad de compromiso y de comprensión de la realidad, no de la juventud sino del conjunto del sistema adulto.

En este libro, Sílvia Diaz aborda una pregunta fundamental tanto para el análisis de los movimientos sociales como para la agenda del cambio climático y sus implicaciones ciudadanas: ¿Cuáles son los elementos que explican la capacidad de movilización y el impacto en la agenda política del movimiento climático en 2019? En otras palabras, ¿Cómo se explica el *boom* del movimiento climático a nivel global? Con esta motivación de fondo, el libro hace un ambicioso recorrido de investigación por distintos factores que contribuyen a entender la naturaleza del movimiento a nivel global y algunas claves de su éxito en términos de movilización e impacto. Se analiza la figura de Greta Thunberg, su imagen y discurso, así como las características, motivaciones e identidades de los y las activistas de *Fridays For Future* en el mundo. Un aspecto particularmente meritorio del libro es que no se queda ahí, sino que afronta la complicada misión de incluir en el análisis los factores de contexto y organizativos que sabemos que son extremadamente relevantes en el devenir de los movimientos sociales.

Como evidencia el libro, los factores de éxito de los movimientos sociales son multicausales y están muy sujetos al contexto sociopolítico y a sus ventanas de oportunidad. La pandemia del coronavirus, por ejemplo, ha alterado

drásticamente las estrategias y la notoriedad del movimiento a nivel global. Sin embargo, a pesar de la complejidad y la multicausalidad de estos fenómenos, el análisis demuestra que hay un elemento inequívocamente relevante para entender el éxito de *Fridays For Future*. Es la creación de un marco con un elemento central sobre el que pivota el discurso, la identidad y a las emociones que acompañan al movimiento y que Greta Thunberg encarna a la perfección: La juventud.

En el 2019 el cambio climático se encontró con la juventud. Una juventud que, a pesar de los mitos adultocráticos, es un componente fundamental del cambio social. Que tiene la mirada libre de los laberintos del sistema adulto y le permite ver con claridad lo urgente. Es la misma generación joven de la precarización laboral y la incertidumbre en la construcción del proyecto de vida que ve como, por inacción del sistema y sus gobernantes, ahora también le roban el planeta.

El movimiento juvenil y en general la lucha contra la emergencia climática no tiene un contexto fácil. La crisis sanitaria, económica y social derivadas de la pandemia del coronavirus obliga a repensar las oportunidades y los marcos para incorporar un contexto de múltiples emergencias. La buena noticia es que, como recoge el libro, la flexibilidad y capacidad de adaptación del movimiento se activó prácticamente desde el primer momento. La buena noticia, pues, es que la lucha contra el cambio climático ya cuenta con el motor de rebeldía, fuerza moral y adaptabilidad de las generaciones jóvenes.

Roger Soler-i-Martí

1

INTRODUCCIÓN

El movimiento mundial por el clima lleva décadas trabajando, de forma más o menos institucionalizada, para combatir el cambio climático. Movilizaciones mundiales como las del año 2009 alrededor de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de Copenhague (COP15), lograron participaciones de más de 100 mil personas en todo el mundo, y las *People's Climate March* de 2014 consiguieron sacar a la calle a más de 400 mil personas. Sin embargo, en 2019 se produjo un crecimiento exponencial de la participación y el movimiento mundial por el clima, encarnado en el grupo *Fridays for Future,* batió todos los récords al movilizar a más de doce millones ochocientas mil personas alrededor del planeta. (*Fridays For Future –Strike Statistics*, n.d.; McKibben, 2014; Hadden, 2014)

Ya sea para bien o para mal, el nacimiento de *Fridays for Future* no dejó indiferente a nadie, provocando desde sospechas y reticencias, hasta admiración y curiosidad. Algo que se hizo evidente en la figura de su cara más popular, Greta Thunberg, quien provocó aplausos y ataques a partes iguales.

Se han escrito diversos artículos científicos y periodísticos acerca de este fenómeno y algunos de ellos apuntan directamente a las preguntas que motivan el presente trabajo: ¿por qué estos jóvenes activistas han captado la atención de todo el mundo? Y, ¿por qué *Fridays for Future* ha conseguido movilizar a tantos millones de personas alrededor del planeta? (Marris, 2019).

La relevancia de responder a todas estas cuestiones tiene que ver con el hecho de que es posible que este sea uno de los movimientos sociales más importantes de la historia reciente, un movimiento joven, innovador y transnacional con el potencial de tener un impacto significativo en la batalla para combatir la emergencia climática.

Y es que el año 2019 no sólo estuvo marcado por la aparición del movimiento *Fridays for Future* y por sus grandes movilizaciones alrededor del planeta, sino que también se batieron todos los récords de emisiones de gases de efecto invernadero. La comunidad científica advierte que si no se corrige esta tendencia será prácticamente imposible limitar el calentamiento global por debajo de los 1,5 °C respecto a la temperatura de la era preindustrial, y las consecuencias serán nefastas.

Según la NASA, en el año 2018 el aumento de temperatura se situó en los 0,82ºC y algunas previsiones indican que si no existe un cambio de rumbo en las políticas actuales, en el año 2100 la temperatura global habrá aumentado entre 2,3ºC y 4,1ºC, siendo un aumento de 3ºC el escenario más probable.

Este panorama augura unos impactos sin precedentes. Si se superan los 2ºC de incremento de la temperatura global, se estima que en el año 2100 las sequías afectarán a 582 millones de personas alrededor del planeta, que el Ártico perderá toda su superficie de hielo cada verano, que el nivel del mar subirá 56 centímetros, que el 99% de los corales del mundo estarán en peligro y que viviremos una extinción masiva de especies. (McSweeney and Pearce).

Según datos del Banco Mundial, en el año 2050 habrán 143 millones de desplazados climáticos y la Organización Mundial de la Salud prevé un aumento de la mortalidad a escala mundial de 250 mil personas entre los años 2030 y 2050: 38 mil muertes más por golpes de calor, 48 mil por diarreas, 60 mil por paludismo y 95 mil por mortalidad infantil.

Ante este escenario de emergencia climática resulta imprescindible que la sociedad civil siga movilizándose para

exigir acciones urgentes a los líderes mundiales. Este libro pretende sistematizar y extraer las claves del éxito del movimiento mundial por el clima y en particular de *Fridays for Future*, así como comprender sus principales retos y oportunidades para poder mantener su relevancia en los próximos años.

2

LA ECLOSIÓN DE *FRIDAYS FOR FUTURE*

El movimiento mundial por el clima ha crecido a lo largo de las últimas décadas, organizándose a nivel global y haciéndose visible -principalmente- alrededor de las oportunidades políticas que tanto las Conferencias de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP), como las Cumbres para la Acción Climática de las Naciones Unidas les ofrecían.

Sin embargo, este movimiento experimentó un crecimiento sin precedentes en el año 2019 con la aparición de la activista sueca Greta Thunberg y el nacimiento de *Fridays for Future (FFF)*. Con FFF a la cabeza, la participación acumulada a nivel mundial en 2019 fue de 12'8 millones de personas, 2'3 millones de las cuales participaron en las manifestaciones que tuvieron lugar en el mes de marzo, 7'3 millones durante la semana de huelga climática del mes de septiembre alrededor de la Cumbre para la Acción Climática celebrada en Nueva York, y 1'2 millones en la Marcha por el Clima con motivo de la COP25 del mes de diciembre del mismo año en Madrid. En total, se organizaron 75.496 eventos, en 4.367 ciudades de 183 países. (*Fridays For Future –Strike Statistics*, n.d.)

Sin duda se trata de una movilización de grandes dimensiones y sostenida a lo largo de todo un año, pero, ¿cómo han sido las movilizaciones mundiales por el clima que han precedido a las movilizaciones lideradas por *Fridays for Future*?

Las dos protestas con más participación convocadas por el

movimiento climático tuvieron lugar en el año 2009 alrededor de la COP15 de Copenhague y en el año 2014 en vistas a la Cumbre sobre la Acción Climática celebrada en Nueva York.

En 2009, año en el cual el número de eventos se incrementó en un 165% respecto a los años anteriores (Hadden, 2014), hubo una participación -según los convocantes- de alrededor de 100 mil personas en todo el mundo. Los manifestantes que se unieron a las protestas tenían una edad media de 42 años, un 70% afirmaba tener estudios universitarios y no existían variaciones significativas en cuanto al sexo de los participantes (Wahlström et al., 2013). Algunos autores marcan en ese momento el nacimiento del movimiento por la justicia climática.

El segundo gran evento que precedió a las movilizaciones climáticas del 2019 tuvo lugar en 2014 con las llamadas *People's Climate March*. Bajo el lema "*Largest climate march in history"*, el 21 de septiembre de 2014, 400 mil personas y 1.574 organizaciones se movilizaron por la justicia climática en 162 países. Entre las caras más relevantes que convocaron estas protestas se encontraba Bill McKibbrn, el líder de la organización *350.org* y ganador del Premio Gandhi de la Paz en 2013, quién llamó a la participación en estas marchas a través de un artículo publicado en la revista *Rolling Stone* (McKibben, 2014).

Entre los manifestantes había activistas indígenas, activistas anti-guerra, veganos, anarquistas y anticapitalistas, jóvenes y artistas. Los participantes eran personas con alto nivel de estudios, en su mayoría de ideología progresista y mujeres, con una mayor presencia de gente de alrededor de 20 y 60 años (Fisher, 2014).

Sin embargo, las movilizaciones masivas conseguidas gracias a las *People's Climate March* no tuvieron la continuidad esperada en los siguientes años y, si bien consiguieron mantener cierta relevancia en Estados Unidos, en el año 2017 la participación se redujo a la mitad (Staff & agencies, 2017).

Por lo tanto, se podría afirmar que el movimiento mundial por el clima experimentó una eclosión en 2019, consiguiendo movilizar a un número mucho mayor de personas que los

antecedentes más relevantes y exitosos del movimiento hasta la fecha. Pero, ¿por qué ahora? Esta probablemente sea una de las primeras preguntas que pueden aparecer al tratar de comprender el fenómeno de los movimientos sociales en general y del movimiento mundial por el clima en particular.

De hecho, el estudio y la comprensión de los movimientos sociales ha acaparado la atención de numerosos autores de diversas disciplinas de las ciencias sociales, quienes, desde la historia, a la politología, pasando por la sociología, la psicología social y, por supuesto, la antropología, han tratado de dar respuesta a la pregunta de cómo y por qué surgen los movimientos sociales. Sin embargo, en la actualidad existe un consenso bastante extendido acerca de la idea de que los factores que influyen en la construcción, mantenimiento y desaparición de estos movimientos son complejos y diversos, y que, por tanto, su estudio se debe abordar de forma interdisciplinar.

A lo largo de la historia, han existido diversas corrientes teóricas enfocadas al estudio de los movimientos sociales. El marxismo, por ejemplo, les dio un papel central en la sociedad, principalmente en torno al movimiento obrero. Marx y Engels (1998) consideraban que cualquier acción colectiva tendría como activador la lucha de clases y la ideología política actuaría como base para cualquier movimiento social.

En paralelo al enfoque marxista surgió el funcionalismo, una corriente que se inició a principios del siglo XX en la Escuela de Chicago, fundada por Émile Durkheim. Este enfoque teórico consideraba que los movimientos sociales eran defectos del sistema, fenómenos disfuncionales muy cercanos a la desviación social (Lang & Lang, 1961; Smelser, 1963; Klapp, 1969). De hecho, creía que los individuos que formaban parte de estos movimientos sufrirían de algo llamado anomia, un estado mental patológico que según Durkheim nacería como consecuencia de los efectos negativos de la transición de las sociedades tradicionales a las modernas. En este contexto, algunas personas podrían no encontrar sentido a su rol en la

sociedad, lo cual les haría entrar en un estado psicológico negativo que se manifestaría a través de comportamientos disfuncionales como los movimientos sociales revolucionarios o el suicidio (de la Rosa, 2017).

Es decir, para los funcionalistas iniciales, los movimientos sociales surgirían como consecuencia de la anomia en contraposición a la conciencia de clase a la que Marx y Engels señalaban como principal catalizador.

En los años 80' del siglo XX, sin embargo, el nuevo paradigma teórico definido por Daniel Bell como el de "sociedad postindustrial" (Shiel, 2019) dio paso a una nueva corriente que, considerando que las sociedades estarían desarrollando nuevos mecanismos culturales, identitarios y emocionales, tomó elementos tanto del marxismo como del funcionalismo para desarrollar el enfoque teórico de lo que se llamó los nuevos movimientos sociales (NMS).

Según autores como A. Melucci (1980), Habermas (1981), B. Klandermans y Oegema (1987), Frank et al., (1989), Rodríguez-Cabello (1994) o Rubin y Castells (1986), los NMS se originarían como reacción a la erosión de legitimidad de partidos políticos e instituciones y, a pesar de estar unidos por convicciones ideológicas comunes -principalmente de izquierdas- trascenderían a la estructura y la identidad clase, siendo los valores promovidos por el movimiento el principal eje identitario de los mismos.

En los últimos tiempos, algunas tendencias de la globalización como el acceso a internet o los vuelos low cost, así como la importancia que algunos temas de alcance global tales como el cambio climático están adquiriendo en nuestras sociedades, han propiciado la evolución de los NMS (Kardorff & von Kardorff, 2019). Algunos autores como de la Rosa (2017), de hecho, consideran que esta evolución habría dado lugar a una nueva categoría llamada nuevos, nuevos movimientos sociales (NNMS).

Si bien el movimiento mundial por el clima y *Fridays for Future* podrían encajar en esta nueva aproximación teórica, es necesario

ahondar en el estudio de los diferentes elementos que han podido influir en el éxito del movimiento para poder comprenderlo en toda su complejidad. A lo largo de este libro se analizarán los factores que podrían explicar por qué se produjo este incremento de la participación en actividades organizadas por el movimiento mundial por el clima; el papel de la comunidad científica y los organismos de gobernanza global; la aparición y las acciones llevadas a cabo por la activista Greta Thunberg; el perfil, motivaciones y emociones presentes entre los miembros de *Fridays for Future* y sus aliados; y la influencia de los elementos contextuales y de organización del movimiento.

3

ALERTA. EMERGENCIA CLIMÁTICA

Uno de los elementos que podrían haber propiciado las grandes movilizaciones generadas por *Fridays for Future* es el papel de los organismos internacionales y la comunidad científica.

Para este y para la mayoría de movimientos transnacionales, la globalización ha tenido un gran impacto, tanto en el plano socioeconómico como en el plano institucional y normativo, gracias al cual se han generado nuevas normas de participación construidas alrededor de los principios liberales incrustados en el sistema de gobernanza global (Della Porta, Diani, & Beissinger, 2015).

En este nuevo contexto, los movimientos sociales han tratado de influir en las instituciones transnacionales del mismo modo que lo han hecho -y continúan haciendo- en las nacionales (Porta et al., 2015; Rajagopal, 2003). Dichas instituciones han generado numerosas oportunidades políticas para estos movimientos, los cuales han aprovechado el enfoque de defensa de los derechos humanos y protección del medio ambiente presentes en algunas de ellas. De hecho, en los años 1990s cada vez más activistas reconocieron que la defensa de los derechos humanos y la protección del medio ambiente no podría avanzar dentro de los límites de acción de los Estados, los cuales habrían visto mermadas sus capacidades para actuar sobre estos temas debido a las políticas neoliberales imperantes (Brysk & Shafir, 2004), y que, por tanto, sería necesario enfocar sus estrategias hacia las instituciones transnacionales.

Ante esta realidad, y con el ánimo de combatir problemas cada vez más urgentes como el cambio climático, distintos movimientos han traspasado las fronteras de los Estados, lo cual ha ayudado a redefinir la noción de revolución al construir organizaciones y proyectos que promueven el diálogo, la acción y la colaboración transnacional. El movimiento mundial por el clima es un claro ejemplo de ello.

A lo largo de las últimas décadas, cómo se ha visto anteriormente, el movimiento mundial por el clima ha generado grandes movilizaciones alrededor de eventos e instituciones transnacionales, alertando sobre los peligros del cambio climático y urgiendo a los líderes globales a tomar acciones para combatir esta amenaza. Sin embargo, y a pesar de la relevancia que el cambio climático y el calentamiento global han adquirido en los últimos años, este no es un fenómeno nuevo o de reciente descubrimiento.

3.1. El cambio climático a lo largo de la historia

El matemático francés Joseph Fourier describió por primera vez el efecto invernadero en el año 1824, alertando de que la temperatura de la Tierra podría aumentar por la interposición de la atmósfera (Fourier, 1824). A Fourier le siguió la climatóloga estadounidense Eunice Newton Foote en 1856 con su descubrimiento acerca del calentamiento de las partículas del gas ácido carbónico (Wilkinson, 2019); y John Tyndall en 1859, quién demostró que gases como el CO_2, el metano y el vapor de agua bloqueaban la radiación infrarroja.

Tampoco son novedosos los modelos matemáticos para predecir el calentamiento global del planeta. En el año 1896 el químico sueco Svante August Arrhenius calculó manualmente que la reducción de un 40% de CO_2 en la atmósfera podría bajar la temperatura en Europa unos 4 o 5 °C. El que se considera el primer modelo climático de la historia arrojó una estimación de la variación de temperatura para una duplicación de la concentración de CO_2 en la atmósfera, que Arrhenius estimó entre 5 y 6 °C (Masa et al., 2019). Sin embargo, fue el

ingeniero británico Guy Stewart Callendar la primera persona en atribuir el calentamiento atmosférico a la acción humana, asociando un calentamiento de 0,3°C de la temperatura global del planeta al CO_2 industrial emitido desde 1880 hasta finales de la década de los treinta (Hawkins & Jones, 2013).

Los años 1960s trajeron cuantiosos avances gracias a la capacidad de los equipos digitales de integrar numéricamente las curvas de absorción de gases. En 1967 Manabe y Wetherald descubrieron que, en ausencia de regeneraciones desconocidas tales como cambios en nubes, la duplicación de los niveles de dióxido de carbono actuales daría lugar a un aumento de aproximadamente 2°C en la temperatura global del planeta (Weart, 2008). Tan solo un año más tarde, Paul R. Ehrlich escribió que "ahora, el efecto invernadero se está acentuando por los niveles grandemente incrementados de dióxido de carbono. [...] En este momento no podemos predecir cuáles serán los resultados climáticos generales del uso de la atmósfera como basurero" (Visser & Ehrlich, 1968).

Sin embargo, en los años 1970s cobró relevancia la contaminación en aerosol (esmog) y el efecto enfriamiento que ésta podría provocar en el planeta, de manera que la comunidad científica se empezó a cuestionar qué efecto predominaría, si el calentamiento global por los gases de efecto invernadero o el efecto enfriamiento provocado por el esmog. Entre los años 1965 y 1979, a pesar de que la literatura científica mostraba que 7 artículos predecían el enfriamiento y 44 el calentamiento (Peterson et al., 2008), diferentes medios de comunicación, como la revista estadounidense Newsweek, publicaron artículos indicando que la evidencia del enfriamiento global era tan contundente que los meteorólogos tenían dificultades para mantenerse al día (Adler, 2006).

En julio de 1979, el Consejo Nacional de Investigación de los Estados Unidos publicó un informe concluyendo que "el más realista de los modelos predecía un calentamiento de la superficie global de entre 2°C y 3.5°C, [...] debido a la duplicación del CO_2 en la atmósfera." Ese mismo año la

Conferencia Mundial sobre el Clima de la Organización Meteorológica Mundial concluyó que parecía razonable que una cantidad creciente de dióxido de carbono en la atmósfera pudiese contribuir al calentamiento gradual de la atmósfera baja, especialmente en latitudes altas.

3.2. Los organismos transnacionales

En 1988, la "Conferencia Mundial sobre la Atmósfera Cambiante: Implicaciones para la Seguridad Global" concluyó afirmando que los cambios en la atmósfera debido a la contaminación humana "representaban una amenaza importante a la seguridad internacional y estaban teniendo ya consecuencias dañinas sobre muchas partes del globo terráqueo", y declarando que en 2005 el mundo debía disminuir sus emisiones a un 20% respecto a los niveles de 1988 (Adler, 2006; World Meteorological Organization, 1988).

Ese mismo año, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la creación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), con el mandato de "preparar una revisión exhaustiva de las recomendaciones con respecto al estado del conocimiento de la ciencia del cambio climático, su impacto social y económico, y las posibles estrategias de respuesta para su inclusión en una posible convención internacional sobre el clima" (*History — IPCC*, n.d.).

El primer informe del IPCC se publicó en 1990, alertando sobre las consecuencias del cambio climático y apuntando a que sería necesaria la cooperación internacional para combatirlas. En su segundo informe publicado en 1995, el IPCC sentó las bases para la creación del Protocolo de Kyoto en 1997, un acuerdo internacional que tenía por objetivo reducir las emisiones de seis gases de efecto invernadero causantes del calentamiento global (Intergovernmental Panel on Climate Change, 1992). El IPCC ganó en 2007 -junto con Al Gore- el premio Nobel de la Paz por su labor en materia de cambio climático, y a fecha de redacción de este trabajo se encuentra en su sexto ciclo de evaluación.

En 1992, la Unión de Científicos Comprometidos, junto con más de 1700 científicos independientes, publicó un manifiesto llamado *World Scientists' Warning to Humanity*, en el cual se urgía a reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero si se quería prevenir una catástrofe. Entre los riesgos que el cambio climático podría desencadenar, este grupo de científicos habló del agotamiento de la capa de ozono, la falta de disponibilidad de agua dulce, la pérdida de especies marinas y de bosques, así como una destrucción masiva de biodiversidad ("'Warning to Humanity'--A Declaration by Scientists on Global Issues," 1992).

A este manifiesto le sucedió un segundo que no se publicaría hasta el año 1997 con vistas a la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP3) que se celebró ese mismo año en Kyoto, Japón. Este nuevo manifiesto llamó a la acción inmediata de los gobiernos para prevenir las potenciales devastadoras consecuencias del calentamiento global.

En el protocolo aprobado en la COP3, el Protocolo de Kioto, se acordó una reducción de al menos un 5% de las emisiones de gases de efecto invernadero entre 2008 y 2012 en comparación con las emisiones de 1990. Este protocolo entró en vigor en noviembre de 2009, con la ratificación de 187 países entre los cuales no se encuentran grandes emisores como Estados Unidos (Breidenich et al., 1998; González & de Castro González, 2005).

El inicio del nuevo milenio vendría acompañado de un creciente interés mediático alrededor del cambio climático, algo que no haría más que incrementarse gracias al estreno en 2006 del oscarizado documental *Una verdad incómoda*. Un largometraje con guión del exvicepresidente de Estados Unidos Al Gore, quién ganaría solo un año más tarde -junto con el IPCC- el Premio Nobel de la Paz por su labor en la lucha contra el cambio climático.

En 2009, la COP15 que iba a celebrarse en Copenhague levantó grandes expectativas. En ella se debía redactar el

llamado Acuerdo de Copenhague, de carácter vinculante y con aplicación a partir del año 2012. Sin embargo, a falta de tres semanas para los inicios de la COP15, tuvo lugar una reunión en Tailandia en la cual China y Estados Unidos decidieron que los acuerdos de Copenhague no tendrían carácter vinculante.

Pese a todo, el Acuerdo de Copenhague marcó el umbral de los 2 ºC como un objetivo a medio plazo y contó con el apoyo de los grandes emisores. Con él, los países industrializados aceptaron fijar objetivos de reducción y los países emergentes acordaron diseñar acciones para atenuar el ritmo de crecimiento de sus emisiones. No obstante, el acuerdo no incluyó objetivos de reducción para el año 2020 y 2050, y únicamente estableció un mecanismo de información mediante el cual los países desarrollados debían dar a conocer sus planes de reducción para el año 2020 antes del 31 de enero de 2010 (*COP15 Copenhaguen 2009*, n.d.).

Durante la COP19 celebrada en Varsovia, se presentó un informe que aseguraba con una certeza del 95% que el hombre era la principal causa del calentamiento global y se estableció una hoja de ruta hacia un pacto global y vinculante en 2015 que activara ayudas a los países más vulnerables. El 12 de diciembre de ese mismo año, en la COP21, se llegó al Acuerdo de París. Éste tenía el objetivo de reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, mantener el incremento de la temperatura global por debajo de los 2ºC respecto a los niveles preindustriales y proseguir los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura a 1,5ºC. El acuerdo también contempló ampliar la capacidad de los países para hacer frente a los efectos del cambio climático y lograr que las corrientes de financiación sean coherentes con un nivel bajo de emisiones de gases de efecto invernadero.

El Acuerdo de París quedó abierto a firma el 22 de abril de 2016 –Día de la Tierra– en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York y entró en vigor el 4 de noviembre del mismo año. Desde entonces, 195 países han firmado el acuerdo y 189 lo han ratificado. Sin embargo, Estados Unidos inició su salida en

noviembre de 2019 y el cumplimiento del acuerdo no parece ser una realidad. (Dröge, 2016; Leggett & Lattanzio, 2017; Nations & United Nations, 2016; "Paris climate agreement," n.d.; Richman, 2015)

3.3. Con el consenso llegó la negación

En paralelo a los avances en el ámbito de los organismos transnacionales, fue creciendo un movimiento negacionista del cambio climático. Y es que, tal como dijo Begley (2007), "tan pronto como la comunidad científica comenzó a estar en la ciencia del cambio climático, el retroceso se inició". En declaraciones a la revista Newsweek, la historiadora estadounidense afirmó que "empresas individuales y asociaciones de la industria -que representan al petróleo, acero, automóviles y empresas de servicios públicos, entre otros- formaron grupos de presión como la Global Climate Coalition y el Consejo de Información del Ambiente [...] con el objetivo de reposicionar al calentamiento global como teoría más que hechos".

En las últimas décadas, el consenso científico sobre la existencia del cambio climático antropogénico ha ido ganando cada vez más fuerza, y actualmente representa cerca del 97% de los científicos climáticos con publicaciones al respecto (Cook, 2016). Sin embargo, como apuntaba Begley (2007), existe una proporción persistente de grupos que se oponen públicamente al consenso científico imperante.

Autores como Oreskes y Conway (2018) afirman que tras estas corrientes negacionistas existe "una red de fundaciones de derechas y grandes empresas que las financian". Éstos apuntan a un estudio que constata que de los cincuenta y seis libros "ecológicamente escépticos" publicados en la década de los noventa, el 92% estaban vinculados a dichas fundaciones de derechas.

Brulle (2014) fue más allá, y en su estudio publicado en 2013 identificó un movimiento de negación organizado, en el cual 140 entidades realizaron 5.299 donaciones por un total de 558

millones de dólares a 91 organizaciones escépticas vinculadas con grupos conservadores entre 2003 y 2010. Las investigaciones de Brulle (2014) señalaron a la petrolera Exxon, junto con otras corporaciones y entidades como la Searle Freedom Trust Foundation, la John William Pope Foundation o la Howard Charitable Foundation, entre los donantes.

Exxon volvería a aparecer en un trabajo de investigación publicado por The Guardian, en el que se dió a conocer que el físico solar y profesor de Harvard Wei-Hock Willie Soon -un referente del negacionismo del cambio climático- recibió importantes donativos de Exxon, Koch y del American Petroleum Institute. La misma investigación señaló al senador del Partido Republicano de Estados Unidos Jim Inhofe como receptor de cuantiosos donativos: casi dos millones de dólares procedentes de la empresa BP, que habrían ayudado a financiar su campaña (Goldenberg, 2015).

Actualmente, tal como apunta Javier Andaluz, responsable de cambio climático de Ecologistas en Acción, "ya muy pocos niegan la evidencia científica. Ahí no está el problema, sino en los que admiten la cuestión pero le dan la vuelta [...] ofreciendo supuestas soluciones tecnológicas para no tener que recortar emisiones de gases como son la captura y el almacenamiento de carbono". Se trataría de un nuevo negacionismo más enfocado en la acción que en la admisión del problema, es decir, un negacionismo que no niega la existencia del cambio climático de origen antropogénico, pero que ofrece alternativas a la solución de reducir el uso de combustibles fósiles.

El climatólogo Michael E. Mann va en otra línea y argumenta que la nueva estrategia del negacionismo climático sería afirmar que ya es demasiado tarde para combatir dicho problema, lo cual tendría la intención de inocular pesimismo entre la ciudadanía para bloquear sus acciones y reivindicaciones. El peligro de esta nueva estrategia, según Mann, recaería en su aura de realismo y credibilidad (Invernizzi-Accetti, 2019).

3.4. La inacción que llevó a la emergencia

Mientras las corrientes negacionistas ejercían presión, el cambio climático se agravaba y la emergencia crecía. Veinticinco años después del primer manifiesto, en 2017, la Unión de Científicos Comprometidos publicó su tercera declaración (Ripple et al., 2017). El mensaje principal que lanzó fue que desde 1992, con la excepción de haber estabilizado la capa de ozono, la humanidad había fallado en su lucha contra el cambio climático, principalmente por culpa del incremento de emisiones de gases de efecto invernadero provenientes del uso de combustibles fósiles, la deforestación y la producción agrícola intensiva destinada a la elaboración de alimento para ganado. Además, avisaba de que el planeta estaba entrando en la sexta extinción masiva de especies de los últimos 540 millones de años. El manifiesto llamó a la acción a los ciudadanos del planeta, invitándolos a ejercer presión sobre sus gobiernos como "un deber moral imperativo para las futuras generaciones, [...] ya que pronto será demasiado tarde para poner remedio a este problema".

La urgencia a la que apeló el manifiesto de 2017 solo se incrementó con el cuarto manifiesto publicado en 2019, en el que se declaró que estábamos frente a una emergencia climática (Ripple et al., 2020). En él se señaló a los países ricos como los principales responsables del incremento histórico de las emisiones de gases de efecto invernadero, principalmente por culpa de un exceso de consumo, y se pidió a los tomadores de decisiones responder a la declaración de emergencia climática y actuar para salvar el planeta.

En ese contexto, en diciembre de 2019, se celebró la COP25 en Madrid. Las expectativas eran altas, de esta cumbre se esperaba que los compromisos adquiridos en el Acuerdo de París empezaran a ser verdaderamente vinculantes y que se desarrollara el artículo 6 sobre la regulación de los mercados de carbono. Pero, como sucedió diez años antes en la COP15 de Copenhague, la COP25 no cumplió con lo que se esperaba de ella. La grandes ausencias encabezadas por los líderes de China, Estados Unidos, India y Rusia, marcaron las negociaciones, que

finalizaron con tan solo 83 países comprometidos a presentar objetivos más ambiciosos de disminución de emisiones en 2020 (Cumbre del Clima COP25 | DSN, n.d.).

Una posible explicación a este bloqueo y falta de acción se encuentra en la geopolítica y la economía del cambio climático. Mientras tan solo el 4% de la energía que se consume a nivel global proviene de fuentes renovables (Bp, 2019), el 10% de la economía mundial gira entorno a los combustibles fósiles (Simoes et al., 2018), principalmente alrededor de las importaciones y exportaciones de petróleo, gas natural, carbón y a las relativas a la industria automovilística.

Esto se traduce en que las diez regiones más contaminantes del mundo -China, Estados Unidos, la Unión Europea, India, Rusia, Japón, Brasil, Indonesia y Canadá- sean las responsables del 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero (Höhne et al., 2019), acumulen el 79% del Producto Interior Bruto (PIB) mundial, consuman el 73% de la energía del mundo (Bp, 2019) y promuevan más del 73% de las subvenciones a los combustibles fósiles del planeta (Coady et al., 2019).

A nivel de empresas los datos muestran que en el año 2015 las corporaciones relacionadas con la producción de combustibles fósiles fueron responsables del 72% de las emisiones de gases de efecto invernadero de todo el mundo (Griffin and Heede, 2017). Estas compañías acumulan una gran cuota de poder, de hecho, 7 de las diez empresas con más beneficios del mundo pertenecen al sector de los combustibles fósiles (Belanger, 2019). Entre ellas se encuentran corporaciones como BP, Shell, Total, Chevron o ExxonMobil, las cuales han llegado a gastar hasta 200 millones de dólares al año para bloquear políticas climáticas (Laville 2019).

Ya sea por intereses económicos, geopolíticos o por la imposibilidad de llegar a acuerdos a nivel global, el resultado es que a día de hoy la comunidad internacional ha sido incapaz de dar una respuesta efectiva y coordinada a la emergencia climática a pesar de las numerosas llamadas de atención por parte de la comunidad científica.

4

Y ENTONCES LLEGÓ GRETA

En un escenario en el cual tan solo una minoría negaba públicamente la existencia del cambio climático, en el que la comunidad científica había elevado el tono de sus advertencias y ante el fracaso de la comunidad internacional en su respuesta a esta crisis, una joven sueca de tan solo 15 años decidió hacer huelga en su escuela para exigir a sus gobernantes que actuasen contra la crisis climática. Esta joven era Greta Thunberg, y con esta simbólica y solitaria acción iniciaría un movimiento global que en 2019 llegó a movilizar a casi trece millones de personas en todo el mundo.

Sin embargo, así como han existido grandes movilizaciones globales por el clima antes de las protagonizadas por *Fridays for Future* en 2019, a Greta Thunberg la precedieron prominentes personalidades que, de un modo u otro, han formado parte e influído en el movimiento climático en los últimos años.

Bill McKibbrn, líder de la organización no gubernamental (ONG) *350.org* y ganador del Premio Gandhi de la Paz en 2013, lideró las *People's Climate March* del 2014, las cuales movilizaron a más de 400.000 personas alrededor del planeta; la escritora Naomi Klein, con su visión del rol del capitalismo sobre el cambio climático, se ha convertido en un referente intelectual para el movimiento (Dietz, 2014); y, como se ha visto anteriormente, en 2006 el documental escrito por Al Gore "Una verdad incómoda" ganó un Oscar y en 2007 el ex vicepresidente de Estados Unidos obtuvo el Premio Nobel de la Paz por su

labor en la lucha contra el cambio climático; incluso el actor Leonardo DiCaprio ha tenido un rol activo en el movimiento mundial por el clima, llegando a dar un discurso en las Naciones Unidas en el año 2014 que cuenta con más de 3 millones de visualizaciones en *YouTube*. (*Leonardo DiCaprio (UN Messenger of Peace) at the opening of Climate Summit 2014*, 2014)

No obstante, ninguna de estas personalidades, con perfiles diversos y destacados en cada una de sus áreas, ha conseguido generar la ola de movilizaciones que ha logrado la activista sueca Greta Thunberg. A continuación se explicarán tres elementos clave del éxito de la joven activista: su discurso y la construcción de marcos e identidades compartidas, la estrategia de manejo de emociones y la construcción de la figura de la heroïna gracias a un *storytelling* con la estructura del viaje del héroe de Joseph Campbell (Campbell, 2003).

4.1. El marco Thunberg

Los marcos atribuyen características a las personas y los problemas en el espacio y el tiempo, reparten culpas, señalan las soluciones y marcan los medios para lograr sus objetivos. Según Snow y Benford (1994), "los marcos de acción colectiva se construyen en parte a medida que los partidarios del movimiento negocian una comprensión compartida de alguna condición o situación problemática que definen como necesidad de cambio, hacen atribuciones sobre quién o qué tiene la culpa, articulan un conjunto alternativo de arreglos e instan a otros a actuar en concierto para afectar el cambio". Tal como afirma Snow (2016), los marcos juegan un papel crucial como alineador de las identidades individuales y las colectivas en cualquier movimiento social.

En cuanto al movimiento mundial por el clima, históricamente han existido dos marcos imperantes y al mismo tiempo contrapuestos: el marco de cambio climático y el marco de justicia climática.

En un estudio realizado por della Porta et al. (2013) se explica cómo estos marcos representan dos corrientes distintas

dentro del movimiento, siendo el de cambio climático el correspondiente a el ala más moderada e institucionalizada (Amigos de la Tierra, Greenpeace, etc) y el de justicia climática el del ala más radical (Rising Tide, Climate Camps, etc). Según este estudio, ambos marcos comparten el diagnóstico sobre la causa, los culpables y las consecuencias de la situación, responsabilizando a la acción humana por los cambios en el clima y concordando sobre las consecuencias potencialmente catastróficas que esto podría generar.

Sin embargo, ambos marcos difieren significativamente en las soluciones propuestas: mientras el marco de justicia climática promueve soluciones radicales que, en síntesis, supondrían el fin del sistema económico capitalista, el marco de cambio climático acepta la existencia de dicho sistema limitándose a demandar algunas modificaciones en el mismo para mitigar el cambio climático.

Todo ello lleva a una divergencia también en la parte táctica de cada una de las corrientes: si bien ambas usan acciones directas como parte de sus estrategias, la corriente representada por el marco de justicia climática promueve acciones inmediatamente efectivas, mientras que la corriente de cambio climático lleva a cabo acciones simbólicas diseñadas para concienciar a las personas sobre el problema.

En 2019, sin embargo, entró un nuevo marco en escena, desplazando principalmente al marco de cambio climático y añadiendo una dosis de urgencia que no se había visto hasta la fecha: el marco de la crisis o emergencia climática.

Analizando los discursos y las comunicaciones de Greta Thunberg, se han identificado los componentes principales de los marcos que la activista ha promovido en el movimiento global por el clima y en particular en *Fridays for Future*: los actores principales (el nosotros frente a los otros), los objetivos y la estrategia a seguir.

Actores

En el proceso de creación de la identidad colectiva, uno de

los subprocesos necesarios es la creación del "Nosotros" respecto a "Los Otros" (Rodríguez-Cabello, 1994), y Greta Thunberg lo construye a la perfección a través de sus comunicaciones.

- **Nosotros, los jóvenes**

El "Nosotros" marca el *target* a movilizar, el núcleo del movimiento, y en el caso de *Fridays for Future* ese "Nosotros" lo conforman los jóvenes del planeta.

> *"Nos estáis fallando. Pero los jóvenes estamos empezando a entender vuestra traición. Los ojos de todas las generaciones del futuro están sobre vosotros. Y si escogéis fallarnos, nunca os lo perdonaremos."*
> Discurso Naciones Unidas Nueva York, 23 de septiembre.

La juventud se plantea como una identidad común entre los miembros de *Fridays for Future* y condiciona toda la estrategia de movilización: el uso de las redes sociales, el repertorio de actuación, el agravio y el manejo estratégico de las emociones.

La generación de jóvenes a los que Greta Thunberg llama a la acción se enmarca dentro de la llamada generación Z, la cual tiene un mayor grado de activismo, de conciencia social y medioambiental. Todas estas características, como se verá a continuación, serán claves para que la eclosión del movimiento mundial por el clima se produzca.

- **Nuestros aliados, la comunidad científica**

Thunberg menciona a la comunidad científica en prácticamente todos sus discursos, a ésta le atribuye la sabiduría necesaria para combatir la crisis climática, por lo que hace un llamado constante a que se la escuche.

> *"Hay que empezar a escuchar la ciencia sólida como una roca. Porque si todo el mundo escuchase a los científicos y a los hechos a los que hago referencia, no sería necesario que nadie me escuchara a mi."*
> Facebook, 2 de febrero 2019.

De hecho, la activista sueca declara estar constantemente asesorada por científicos climáticos, incluyendo datos duros y conceptos técnicos en sus discursos, lo cual ayudaría a proveer sus comunicaciones del rigor y seriedad que, *a priori*, podrían faltarle a una adolescente de la edad de la activista.

- **Los otros, los líderes mundiales**

Greta Thunberg culpa y se dirige en todos sus discursos a los líderes mundiales, a quienes atribuye la responsabilidad de robarles el futuro a ella y a toda una generación de jóvenes con su inacción con respecto a la crisis climática.

> *"Ustedes han robado mis sueños, mi infancia, con sus palabras vacías, y aún así yo soy una de las afortunadas. La gente sufre, la gente muere y ecosistemas enteros están colapsando. Estamos al principio de una extinción masiva y ustedes solo hablan de dinero y de cuentos de hadas de eterno crecimiento económico. ¡Cómo se atreven!"* Discurso Naciones Unidas Nueva York, 23 de septiembre.

Esta parte del discurso de Greta Thunberg se sustenta de forma sólida en una serie de fracasos globales en la batalla contra el cambio climático: la COP15 en Copenhague y su incapacidad de establecer un acuerdo vinculante, la falta de concreción y cumplimiento de los Acuerdos de París, y el anuncio de la salida de los mismos de países tan contaminantes como Estados Unidos. Todo ello dota de realismo las alarmantes palabras de la activista.

- **Sus aliados, los medios de comunicación**

Entre los aliados de "Los Otros", Thunberg señala frontalmente a los medios de comunicación, lo cual podría haber propiciado -como se verá en siguientes capítulos- una baja dependencia de los mismos entre los miembros de *Fridays for Future*.

> *"A todos los medios que no han tratado nunca este tema como una crisis, [...] vuestro silencio es lo peor de todo."* Discurso en Helsinki, 20 de octubre 2018.

En este punto, la activista hace una acusación directa a los medios de comunicación, una maniobra arriesgada que podría provocar ataques por parte de éstos hacia la misma Thunberg o hacia el movimiento *Fridays for Future*. Sin embargo, este movimiento parece acertado, ya que previene a su audiencia ante cualquier ataque o vacío comunicativo sobre sus acciones y logros que se pueda producir.

- **El mal a combatir: el petróleo y los combustibles fósiles**

Si existe un mal a combatir que aparezca de forma recurrente y explícita en las comunicaciones de la activista sueca ese es el petróleo. Thunberg denuncia la dependencia económica que se tiene sobre este recurso y apunta a la necesidad de mantener este combustible fósil "bajo tierra".

> "*Actualmente utilizamos cien millones de barriles de petróleo cada día. No hay ninguna política pensada para cambiar esto. No hay normas que hagan que este petróleo se mantenga bajo tierra."* Discurso en la plaza del Parlamento de Londres para la Declaración de rebelión XR, 31 de octubre de 2018.

En este punto, la activista pone el foco en un culpable que todo el mundo conoce y puede asociar con dos temas cruciales para la crisis climática: la complicidad entre las políticas públicas y un sistema mundial con una alta dependencia del petróleo, y la indiscutible evidencia de que la quema de combustibles fósiles es la principal causa de esta crisis.

Con ello, Thunberg consigue señalar la causa de la emergencia climática y a su vez la connivencia de ciertos líderes políticos con algunas empresas, algo que, como se ha visto

anteriormente, se ha llegado a traducir en la financiación de representantes públicos y de científicos negacionistas del cambio climático.

Estrategia

Greta Thunberg nutre sus comunicaciones y estrategia de las oportunidades políticas que las instituciones y los acuerdos transnacionales ofrecen y, como se puede apreciar en estos dos fragmentos extraídos de sus discursos, lo hace con el horizonte puesto en los compromisos para el año 2020 de los Acuerdos de París. Con todo ello, Thunberg aprovecha las instituciones y acuerdos transnacionales para ejercer presión sobre los líderes políticos nacionales y saca partido del *deadline* claro y concreto del horizonte 2020.

> *"El verano pasado, el científico especializado en clima Johan Rockström, junto con otras personas, escribieron que solo nos quedan tres años para invertir el aumento de emisiones de gases de efecto invernadero si queremos lograr los objetivos establecidos en el Acuerdo de París."* Discurso en la marcha por el clima en Estocolmo, 8 de septiembre de 2018.

> *"El mes pasado, el secretario general de las Naciones Unidas dijo que tenemos hasta el 2020 para cambiar el rumbo e inclinar hacia abajo las curvas de emisiones para mantenernos dentro de las pautas establecidas por el Acuerdo de París o el mundo afrontará "una amenaza existencial directa"*. Discurso en Helsinki, 20 de octubre de 2018.

Para combatir esta "amenaza existencial directa", la estrategia propuesta por la activista es clara: hacer huelgas y manifestaciones masivas hasta conseguir el objetivo de que los Gobiernos de cada país se comprometan con el cumplimiento del Acuerdo de París.

> *"Animamos a todo el mundo a [...] sentarse frente a vuestro Parlamento o delante del edificio de vuestro gobierno local hasta que vuestro país se comprometa a conseguir el objetivo de mantener el calentamiento global por debajo de los 2ºC."* Discurso en Bruselas, 6 de octubre 2018.

> *"El cambio va a venir de las gente, de las masas, demandando cambio."* Discurso en la marcha por el clima, COP25 Madrid. 6 de diciembre 2019.

Con ello, Thunberg ofrece y genera un repertorio de actuación concreto, adecuado y asequible para su *target* a movilizar, y lo dota de una utilidad estratégica clara. Todo esto se une con éxito al agravio denunciado por Greta Thunberg: los líderes globales del presente están poniendo en riesgo el futuro de los jóvenes. Algo que, como veremos en el análisis de los resultados de la encuesta realizada a miembros de *Fridays for Future*, pasará a formar parte de la identidad colectiva y los marcos compartidos por los activistas.

> *"Hay quien dice que deberíamos estar en la escuela en vez de hacer huelga. Y por qué tendríamos que estudiar con los ojos puestos en un futuro que pronto ya no va a estar, si nadie está haciendo nada para salvarlo?"* Discurso en Bruselas, 6 octubre 2018

Todo un acierto, por la potencia del mensaje y por cómo éste se alinea con las preocupaciones y características de los jóvenes de la generación Z, quiénes estarían experimentando una privación relativa individual y colectiva respecto a la generación de sus padres: la incertidumbre respecto a su futuro por una amenaza existencial directa.

Crisis climática y Justicia climática

Finalmente, es importante destacar como Greta Thunberg enfatiza en el nuevo marco de "crisis climática", aumentando la urgencia pero sin renunciar al marco de justicia climática que ya

estaba presente en las *People's Climate March,* demandando cambios radicales en el sistema para combatir el cambio climático.

> *"Además, nadie hace referencia al aspecto de la equidad, o de la justicia climática, uno de los temas claramente definidos en el acuerdo de París.[...] Cómo podemos esperar que países como India o Nigeria se preocupen por el cambio climático si nosotros, que ya lo tenemos todo, no nos preocupamos ni un segundo?."* Discurso TedX, noviembre 2018.

> *"Quiero sentirme segura. Pero cómo puedo sentirme segura si estamos frente a la mayor crisis en la historia de la humanidad?"* Artículo en Svenska Dagbladet, mayo 2018.

Es particularmente relevante el papel que Thunberg otorga tanto a los Gobiernos como a los activistas de los países desarrollados, señalando que son éstos los que deben tener un papel más activo en el combate de la crisis climática. Con su "cómo podemos esperar que países como India o Nigeria se preocupen por el cambio climático si nosotros, que ya lo tenemos todo, no nos preocupamos ni un segundo?", la activista sueca introduce un elemento que conecta de forma clara con la teoría sobre los valores postmaterialistas de R. Inglehart (1971, 1990). Todo ello se verá reflejado más adelante en el análisis holístico del contexto y la organización del movimiento, y su relación con la participación en las movilizaciones de *Fridays for Future* en 2019.

En síntesis, la activista Greta Thunberg ha propiciado la construcción de un marco y una identidad compartida entre los miembros de *Fridays for Future* en el cual el agravio es el "futuro en riesgo", el "nosotros" es la juventud del planeta con la ayuda de la comunidad científica, "los otros" son los líderes políticos del presente y sus aliados en los medios de comunicación tradicionales, el mal a combatir sería la dependencia del petróleo y los combustibles fósiles, y la estrategia del movimiento

consistiría en hacer huelgas y manifestaciones masivas hasta conseguir que los gobiernos del planeta se comprometan con el cumplimiento de los Acuerdos de París. Todo ello, dando continuidad a las acciones y discursos radicales inherentes al marco de justicia climática, otorgando mayor responsabilidad a las sociedades y Gobiernos de países desarrollados en la ejecución de dicha estrategia, y añadiendo la urgencia que el nuevo marco introducido de crisis climática propicia.

Sin embargo, la construcción de este marco no ha actuado de forma aislada, sino que, como se verá a continuación, ha venido acompañada de una estrategia de manejo de las emociones acertada.

4.2. El poder de las emociones: entre la rabia y la esperanza

Existe un gran consenso en torno al papel central que juegan las emociones en la participación y la génesis de los movimientos sociales, siendo la indignación moral colectiva un requisito para la generación de una acción contra la autoridades percibidas como injustas (Goodwin & Jasper, 2001; Jasper, 2014; Porta, Della Porta, Diani, & Flam, 2015; Jasper & Poulsen, 1995; Porta, Della Porta, Diani, & Flam, 2015).

No obstante, esta indignación generalizada no siempre desemboca en una acción colectiva. De hecho, algunos individuos pueden reaccionar inicialmente con incredulidad, enfado o disgusto ante las transgresiones de las autoridades y más tarde transitar hacia la resignación, la culpa debilitante, u otras emociones bloqueadoras o cementantes tales como el miedo (Flam 2005, 2010).

El riesgo de que aparezcan estas emociones tras la indignación moral inicial hace evidente la necesidad de una liberación emocional por parte del individuo antes de pasar a la acción (McAdam 1988; Flam 1993, 2005). Para ello deben aparecer emociones movilizadoras o subversivas de la acción colectiva como el orgullo, la rabia o la solidaridad, por lo que los movimientos deben trabajar para potenciar estas emociones y

minimizar aquellas que puedan generar bloqueo (Flam, 2007).

En algunas ocasiones, como sucedió con la Primavera Árabe, estas emociones pueden incluso traspasar fronteras. En este caso, los tunecinos y tunecinas respondieron con rabia ante la inmolación de Mohamed Bouazizi, focalizando la culpa sobre las élites y reforzando valores como la libertad. Según Pearlman (2013), esto ayudó a que los activistas percibieran que los beneficios de sus acciones estaban por encima de sus costos y a que se produjera un "efecto dominó emocional" que se contagió en los egipcios. Todo ello redujo el miedo y desembocó en protestas públicas donde la esperanza, la exaltación de libertad y la camaradería evitaron que la rabia se convirtiese en violencia. Tanto en Túnez como en Egipto, los ciudadanos pasaron de las emociones cementadoras como el miedo, el cinismo o el pesimismo, a las emociones movilizadoras como la rabia o la esperanza.

Esto es algo que Greta Thunberg ha llevado a cabo a la perfección, marcando el camino para el tránsito emocional del miedo o el pesimismo a la esperanza, y focalizando la rabia sobre los enemigos del movimiento, es decir, sobre "los otros". A continuación se muestran algunos ejemplos de cómo la activista ha realizado este trabajo alrededor de las emociones.

La esperanza llegará con la acción

La esperanza está presente en todos los discursos de Greta Thunberg, de hecho es la emoción central sobre la cual giran sus comunicaciones. La activista niega que la esperanza llegue a través de las promesas de "los otros" o incluso a través de las ideas positivas o de las soluciones a la crisis climática que se han venido anunciando en los últimos años. Para Thunberg, la esperanza llegará solo a través de la acción, tanto del "nosotros" -la juventud del planeta- como de "los otros", los líderes políticos del presente.

> *"Es aquí donde la gente normalmente comienza a hablar de esperanza. [...] Pero yo no lo haré. Hace treinta años que hablamos*

> *y vendemos ideas positivas. Y siento decirlo, pero no funciona. Porque si funcionase, las emisiones ya se habrían reducido. [...] claro que necesitamos esperanza, claro que sí. Pero lo que necesitamos por encima de la esperanza es acción. Cuando empecemos a actuar la esperanza estará por todas partes."* Discurso en TedX, noviembre de 2018.

> *"Los líderes se han reunido para decidir nuestro futuro. Pero la esperanza no se encuentra entre los muros de la COP25, sino aquí, entre vosotros. [...] Vosotros sois la esperanza. Necesitamos que sigáis. Tenemos que aprovechar el impulso, hacer que se escuche nuestra voz."* Discurso marcha por el clima, COP25 Madrid. 6 de diciembre 2019.

Con ello, Thunberg consigue incluir la búsqueda de la esperanza dentro de la estrategia y de su repertorio de acción, haciendo que las movilizaciones no sean impulsadas simplemente con el objetivo de forzar a los líderes globales a tomar acciones para combatir la crisis climática, sino que se conviertan en algo mucho más profundo a nivel emocional. Una estrategia acertada, si se tiene en cuenta la relación que la esperanza tiene con el futuro, el cual se ha identificado como agravio en los marcos del movimiento *Fridays for Future*.

La rabia: ¿Cómo se atreven?

La rabia aparece como la emoción complementaria a la esperanza y se focaliza en "los otros". De hecho, si bien esta emoción está presente a lo largo de las comunicaciones de la activista desde sus inicios, se puede apreciar una subida en la intensidad de la misma en la intervención de Thunberg en la Cumbre de la Acción Climática celebrada en el mes de septiembre de 2019 en Nueva York.

> *"Mi mensaje es que los estaremos viendo. Todo esto está mal. Yo no debería estar aquí arriba. Yo debería estar de regreso en la escuela al otro lado del océano. Sin embargo, ustedes vienen a nosotros los*

jóvenes ¿por esperanza? ¿Cómo se atreven?" Cumbre de la Acción Climática, septiembre de 2019 Nueva York

Durante este evento, la gesticulación de la activista sueca fue visiblemente orientada a mostrar este enfado, algo que fue recogido por Donald Trump cuando en un tweet declaró que Thunberg debía trabajar en el manejo de la rabia (*Donald J. Trump on Twitter*, n.d.).

Figura 1. Tweet de Donald Trump acusando a Greta Thunberg de tener un problema de manejo de la rabia, 12 de diciembre de 2019.

Con esta rabia dirigida, en realidad, Greta Thunberg manda el mensaje de que son estos líderes mundiales los culpables no solo de comprometer el futuro de los jóvenes del planeta, sino también de robarles la esperanza. Lo cual convierte las soluciones pasivas al conflicto en algo prácticamente imposible, incrementando la necesidad de la acción colectiva y el empoderamiento entre su target a movilizar.

Quiero que sintáis pánico y que luego actuéis

Finalmente, Greta Thunberg habla del miedo en contraposición a la esperanza en "los otros", apelando a esta emoción como un supuesto detonador de la acción en los líderes globales.

"Los adultos dicen: tenemos que dar esperanza a los jóvenes. Pero yo

> *no quiero vuestra esperanza. No quiero que tengáis esperanza. Quiero que tengáis pánico. Quiero que sintáis el miedo que tengo yo cada día. Y después quiero que actuéis. Quiero que actuéis como si vuestra casa estuviese en llamas. Porque es lo que está pasando."*
> Discurso Naciones Unidas Nueva York, 23 de septiembre.

Si la esperanza y la rabia dirigida hacia los culpables de la crisis climática serían las emociones activadoras para el *target* a movilizar, los jóvenes, el miedo trataría de cumplir esta misma función en el *target* político, "los otros". Si bien el miedo se considera una emoción inhibidora de la acción colectiva, Greta Thunberg lo utiliza para generar un contraste con la esperanza: a "los otros" no se les concede esta emoción, sino que se les castiga con el miedo para forzarlos a tomar acción.

Como se verá en los resultados de la encuesta realizada a miembros de *Fridays for Future*, las emociones a las que ha apelado Greta Thunberg están presentes de forma mayoritaria entre los activistas del movimiento global por el clima. No obstante, a la construcción del marco y la identidad compartidas entre los miembros de *Fridays for Future* y al manejo estratégico de las emociones activadoras de la acción, habrá que incluir el tercer elemento clave del éxito de Greta Thunberg: su *storytelling* y la construcción de su personaje público.

4.3. El viaje de Greta: el storytelling de la heroína del clima

Basado en el arquetipo del héroe de Carl Jung, Joseph Campbell identificó una estructura común en las historias y mitologías antiguas y contemporáneas. El mitólogo habló de algo llamado "el viaje del héroe", el cual consta de doce pasos distintos que marcan la evolución del protagonista de la trama y que se encuentra plasmado en historias que van desde *El Señor de los Anillos, Star Wars, Harry Potter, Matrix, El Show de Truman*, o *Buscando a Nemo*, hasta la misma Greta Thunberg (Campbell, 1998).

Figura 2. El viaje de Greta Thunberg. Elaboración Propia.

Como se verá a continuación, en la evolución de la activista sueca como personaje público se pueden identificar todas y cada una de las fases del viaje del héroe.

Llamada a la aventura

La llamada a la aventura es el momento en el cual al héroe o heroína de la historia se le presenta el conflicto por primera vez. Tras analizar los discursos y apariciones de Greta Thunberg, se ha podido identificar "la llamada" de la activista en el momento en el cual, con 8 años de edad, Thunberg supo de la existencia del cambio climático.

> *"Con ocho años oí hablar por primera vez de una cosa llamada cambio climático o calentamiento global. Aparentemente, era una cosa que los humanos habíamos provocado con nuestra forma de vida. [...] si fuese verdad que esto estaba pasando, no se hablaría de otra cosa, [...] como si hubiese una guerra mundial."* Discurso en TedX, noviembre de 2018.

Con este mensaje, la activista sueca marca el punto de partida de su "viaje del héroe".

Rechazo a la llamada

Según la estructura identificada por Joseph Campbell, el héroe o heroína de la historia siempre se niega a aceptar la llamada antes de dar el paso y cumplir con su destino. El "rechazo de la llamada" de la historia Greta Thunberg se identifica en la depresión que la activista sufrió a los 11 años.

> *"Después, con once años, enfermé. Caí en una depresión. Dejé de hablar. Dejé de comer. En dos meses perdí casi diez kilos."* Discurso en TedX, noviembre de 2018.

Este segundo momento en el viaje de Greta Thunberg, a pesar de no tener una conexión directa con su activismo, se hace presente y explícito en la mayoría de sus intervenciones y se incorpora de forma altamente eficiente en la identidad de la activista.

Conocimiento mágico

A todo héroe se le otorga un superpoder o un conocimiento mágico y Greta Thunberg no es una excepción. En el caso de la activista sueca, el trastorno de Asperger se presenta como un don, algo que se puede ver con claridad cuando la activista hace referencia al mismo como el superpoder que le habría permitido conseguir todo lo que ha conseguido a través de su activismo. De hecho, Thunberg acuña y populariza el *hashtag* #aspiepower.

> *"Hay personas que se burlan de mi por mi enfermedad. Pero el trastorno de Asperger no es una enfermedad, es un don. La gente también dice que, como tengo Asperger, es imposible que haya hecho todo lo que he hecho. Pero es precisamente por eso que lo he hecho."* Facebook, 2 de febrero 2019.

"Cuando los *haters* se dedican a señalar tu aspecto y tus diferencias, significa que no tienen nada más que señalar. ¡Y

entonces es cuando ganamos! Tengo Asperger y eso significa que a veces soy un poco distinta a la norma. Y -dadas las circunstancias- ser diferente es un superpoder. #aspiepower" Twitter, 31 de agosto 2019.

Esta visión del Asperger ha sido recogida por varios medios de comunicación, quienes también lo asocian con el "superpoder" de Greta Thunberg. (Moules and Financial Times, 2019).

Cruzando el umbral

Tras conseguir o tomar consciencia de su conocimiento mágico, la heroína de la historia cruza el umbral de lo que sería su mundo ordinario, tomando acción por primera vez. En el *storytelling* de Greta Thunberg se identifica este hito en agosto de 2018, cuando decide hacer su primera huelga escolar.

> *"En agosto de este año (2018), cuando empecé el curso escolar, decidí que ya era suficiente. Me senté frente al Parlamento sueco. Decidí hacer huelga en la escuela por el clima."* Discurso en TedX, noviembre de 2018

Este momento cambia la historia de Thunberg y, con la ayuda del fundador de la plataforma social *We Don't Have Time* y presidente del *think tank* Global Change Ingmar Rentzhog, lanza a la joven activista a la fama a nivel mundial.

Figura 3. Primer tweet sobre la huelga estudiantil de Greta Thunberg, 20 de agosto de 2018.

Tests, aliados y enemigos

Una vez cruzado el umbral, la heroína de la historia se encuentra con pruebas, aliados y enemigos, y todos ellos sin excepción hacen que la construcción del personaje sea más fuerte y eficaz. Greta Thunberg habla abiertamente tanto de sus partidarios como de sus detractores en sus discursos y apariciones públicas. A continuación se muestran algunos ejemplos de ello.

> *"Me llamo Greta Thunberg. Soy una activista por el clima en Suecia. Y ellos son Anuna De Wever, Adéleïde Charlier, Kyre Gantois, Gilles Vadaele, Dries Cornelissens, Toon Lambrecht y Luisa Neubauer. Decenas de miles de jóvenes están haciendo huelga en la escuela en Bruselas. Y hay centenares de miles que lo hacen en todo el mundo."* Discurso Bruselas, febrero 2019.

> *"Últimamente he visto muchos rumores que circulan sobre mí, y enormes cantidades de odio."* Facebook, 2 de febrero 2019.

Gracias a esta construcción de la historia de Greta Thunberg, las embestidas de sus opositores la hacen más fuerte y más creíble como heroína, por lo que la activista sueca no esconde dichos ataques, sino que los publicita, seguramente consciente de que esto la fortalece. Si a ello se le suma el hecho de que estas ofensivas vienen en su gran mayoría de hombres poderosos y que Thunberg, al fin y al cabo, es solo una niña, se puede concluir que la estrategia confrontativa llevada a cabo por algunos líderes es poco adecuada si lo que se pretende con ella es debilitar a la activista.

Acercamiento

Antes de enfrentarse a la odisea o la prueba suprema, la heroína de la historia debe superar obstáculos en la fase de acercamiento, algo que se ilustra perfectamente en la travesía en catamarán que la activista realizó a través del Atlántico para llegar a la Cumbre sobre la Acción Climática de Nueva York. La televisión inglesa BBC se refirió al acercamiento de Thunberg de esta forma: "La jornada no será especialmente cómoda, ni exenta de peligros: muchos veleros no cruzan el Atlántico en agosto debido a la temporada de huracanes. Y un barco construido para carreras ciertamente no ofrece las comodidades de un yate de lujo o un crucero, lo que no parece importarle a la joven activista" (BBC, 2019a).

La Odisea

Tras la travesía por el Atlántico llega la batalla final o la odisea, en la cual la heroína se enfrenta a su mayor enemigo: Donald Trump. La siguiente imagen se convirtió en icónica, ilustrando perfectamente este momento en el viaje de Greta.

Figura 4. Encuentro entre Greta Thunberg y Donald Trump en la Cumbre por el Cambio Climático de las Naciones Unidas (ONU).

El portal *Tremending* describió el momento de este modo: "La adolescente sueca Greta Thunberg estaba a punto de dar un discurso ante los líderes mundiales en la cumbre sobre el cambio climático que se está celebrando en la sede de la ONU. De repente la tensión en la sala se elevó. [...] hacía acto de presencia el presidente de EEUU, Donald Trump. Precedido por un enorme séquito, Trump giró sin percatarse de que detrás suyo había una niña de 16 años taladrándole con la mirada. Una mirada llena de odio de una líder de la lucha contra la crisis climática hacia un líder que niega los nefastos efectos de la contaminación en nuestro planeta" (Tremending, 2019).

Trump, de hecho, es un ejemplo de líder político con gran poder que habría optado por una estrategia de confrontación contra Greta Thunberg, lo cual habría sido aprovechado por la activista para mostrar su batalla en unos términos muy cercanos a un marco narrativo de David contra Goliat, fortaleciendo su imagen como la heroïna de la historia con esta gran batalla ilustrada a través de la imagen de una niña de 16 años mirando con rabia a un poderoso líder mundial.

Recompensa y el camino de vuelta

Tras la gran batalla llega el momento de la recompensa y el camino de vuelta, que para Greta Thunberg fue la posibilidad de llegar a la COP25 de Madrid a bordo de un catamarán, algo que esta vez se presentaría de forma menos retadora y más agradable.

Figura 5. Tweet de Greta Thunberg anunciando que viajará a la COP25 en Madrid a bordo del catamarán la Vagabonde, 13 de noviembre 2019.

> *"Me alegra decir que espero llegar a la COP25 en Madrid. Me ofrecieron un viaje desde Virginia en el catamarán La Vagabonde.*

> *Los australianos @Sailing_LaVaga, Elayna Carausu y @_NikkiHenderson de Inglaterra me llevarán a través del Atlántico.*
>
> *¡Navegamos hacia Europa mañana por la mañana!"* Twitter, 12 de noviembre 2019.

Esta imagen se produce tras la gran batalla pero también tras la semana de huelgas climáticas que tuvieron lugar en el mes de septiembre, las cuales movilizaron a 7'3 millones de personas en todo el mundo. Si se recuerda la estrategia relativa a las emociones que se identificó anteriormente, la esperanza se asociaba a la acción, por lo que tiene sentido que, en esta fotografía, Greta Thunberg se muestre más alegre que en otras ocasiones.

Resurrección y Clímax

En la resurrección, la heroína lucha de nuevo y si gana obtiene la recompensa que, sin saberlo, había estado buscando durante todo su viaje. Una vez superado el clímax la heroína no volverá a ser la misma.

> *"Dicen que hay 500.000 personas por lo menos. Es la gente que tiene la esperanza, sois la esperanza. [...] La gente en el poder tiene que seguir nuestro impulso porque lo estamos liderando y tienen que seguirnos porque estamos mostrando el camino."* Discurso marcha por el clima, COP25 Madrid. 6 de diciembre 2019.

El momento de la resurrección de Greta Thunberg, según este trabajo, habría llegado tras la Marcha por el Clima en diciembre de 2019 en Madrid, en la cual la activista fue consciente de que su viaje había culminado habiendo obtenido su recompensa: la esperanza.

Como se ha visto anteriormente en el análisis de las emociones a las que la activista apela, la esperanza era la emoción central en torno a la cual se llamaba a la acción,

dándole mucha importancia en todos sus discursos. Tras analizar el *storytelling* de Thunberg, se ha llegado a la conclusión de que el viaje de la activista era una búsqueda de la esperanza que perdió a los 11 años cuando cayó en una depresión -que podría deberse a la falta de acción contra el cambio climático- y que habría recuperado gracias a la acción colectiva y global que habría llevado a cabo *Fridays for Future,* y que culminaría en diciembre de 2019 con la Marcha por el Clima en Madrid.

Retorno con el elixir

Tras haber superado diversos obstáculos y haber conseguido su recompensa, la heroína de la historia vuelve a casa, y Greta Thunberg lo comunica con un simple tweet en el que aparece más sonriente -o llena de esperanza- que nunca y acompañada de sus perros.

Figura 6. Tweet de Greta Thunberg a su regreso a casa. "Home", 17 de diciembre 2019.

Por lo tanto, se identifican tres grandes áreas de actuación por parte de la activista Greta Thunberg: la construcción de un marco y una identidad compartidos, el manejo estratégico de las

emociones y la narración de la historia de su activismo mediante la estructura del viaje del héroe de Carl Jung y Joseph Campbell. En los siguientes apartados se verá si estos elementos estratégicos para la movilización fueron capaces de traspasar fronteras en diferentes contextos y países; qué elementos organizativos de *Fridays for Future* potenciaron o inhibieron la movilización iniciada por Thunberg; y se cuantificará en qué medida todos estos ingredientes estratégicos permearon en los miembros de *Fridays for Future*.

4.4. La contracampaña

Antes, es necesario señalar que el activismo y la popularidad de Greta Thunberg no han estado exentos de controversia. Su origen -para algunos privilegiado- y raza han sido usados por sus detractores, quiénes han criticado, por ejemplo, que Thunberg viajara en un barco prestado por Pierre Casiraghi, hijo de la princesa Carolina de Mónaco y propietario de una empresa de construcción (BBC, 2019b). Sin embargo, las críticas y cuestionamientos más contundentes han hecho referencia a la posibilidad de que la activista sea un producto al servicio de algunos poderes económicos.

En un artículo publicado en el diario británico *The Times*, se presentó una investigación en la cual se hablaba de que detrás de Thunberg habría una variedad de empresas, principalmente de lobby, académicos y hasta un *think tank* fundado por un exministro de Suecia "ligado a las empresas de energía del país" (Green, 2019). "Estas compañías se están preparando para la mayor bonanza de contratos gubernamentales de la historia: la ecologización de las economías occidentales. Greta, lo sepa ella y sus padres o no, es la cara de su estrategia política", afirmó el artículo. El mismo reportaje, además, señaló que la activista sueca habría usado la idea de las huelgas escolares del fundador de la plataforma social *We Don't Have Time* y presidente del *think tank Global Change*, Ingmar Rentzhog.

Greta Thunberg no ha eludido estas acusaciones, a las que ha dado respuesta afirmando que "a mucha gente le encanta

difundir rumores de que hay otras personas "detrás de mí" o que "me pagan" o que "me usan" para hacer lo que hago. Pero no hay nadie "detrás" de mí, excepto yo misma. No soy parte de ninguna organización. Algunas veces apoyo y coopero con varias ONGs con las que trabajo sobre el clima y el medioambiente. Pero soy absolutamente independiente y solo me represento a mí misma. Y hago lo que hago completamente gratis, no he recibido dinero ni promesa de pagos futuros" (Thunberg 2019). Por su parte, Ingmar Rentzhog ha declarado: "no he inventado a Greta, pero he ayudado a difundir sus acciones a una audiencia internacional" (El País, 2019).

Respecto a las acusaciones de que el lobby energético sueco, a través de la influencia del think tank *Global Challenge,* estaría detrás de Greta Thunberg*, The Times* revela que "entre los asesores principales de *Global Challenge* está Catharina Nystedt Ringborg, ex directora ejecutiva de *Swedish Water*, asesora de la Agencia Internacional de Energía y ex vicepresidenta del gigante energético sueco-suizo ABB. Ringborg también es miembro de *Sustainable Energy Angels*, una firma de capital de riesgo de energía verde, cuyos miembros son el quién es quién del sector energético sueco. Su presidente y el presidente de su comité de inversiones son ex empleados de ABB, al igual que cuatro de sus 17 miembros". Sin embargo, el mismo artículo reconoce que es posible que tanto Thunberg como sus padres no conociesen esta información.

Sin embargo, la existencia de una contra-narrativa en torno a la figura pública de Greta Thunberg no evitó que la activista sueca llegara a millones de personas en todo el mundo.

5

LOS HUELGUISTAS CLIMÁTICOS

Más allá de la controversia generada, la figura de Greta Thunberg inspiró a millones de jóvenes alrededor del planeta y las huelgas climáticas iniciadas por la activista sueca se replicaron en diferentes países conformado un grupo de activistas auto-denominados *climate strikers* o huelguistas climáticos. En su conjunto formaron el movimiento *Fridays for Future* que, según su página web, se inició en Agosto de 2018 cuando una joven Greta Thunberg inició una huelga escolar por el clima. Pero, ¿quiénes son los *climate strikers*? y ¿cómo han influído la figura, los mensajes y la estrategia de Thunberg en ellos?

En el presente capítulo se presentarán y discutirán los resultados de una encuesta realizada a 360 activistas de 29 países durante el mes de febrero de 2020, y se cuantificará en qué medida los marcos interpretativos, identidades, emociones y proyección de la figura de Greta Thunberg han sido adoptados por los activistas y miembros del movimiento *Fridays for Future*.

Para el diseño de la encuesta se ha tenido en cuenta que la mediana global de la participación mundial en las movilizaciones por el clima en 2019 fue -según datos de *Fridays for Future*- de 5472 personas por semana, considerándose este número como el grupo nuclear de individuos activos en el movimiento. Según este tamaño de población, imputando un nivel de confianza de la muestra del 95% y con un margen de error del 5%, la muestra objetivo del estudio es de 360 personas.

Las regiones representadas en el análisis tienen la misma distribución que la participación acumulada por región en 2019, y los países incluídos en la misma son Australia, Austria, Canadá, Chile, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, India, Irlanda, Israel, Italia, Líbano, Luxemburgo, Malasia, México, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelanda, Filipinas, Portugal, Rusia, España, Suecia, Turquía, Uganda, Reino Unido y Estados Unidos de América.

La distribución de la encuesta se ha realizado durante los meses de enero y febrero de 2020 a través de los organizadores de los grupos estatales de *Fridays for Future*, quiénes a su vez la han hecho llegar a sus "bases" y grupos afines. Por lo que, en el resultado del análisis, deberá tenerse en cuenta que podría haber una sobrerrepresentación de individuos altamente involucrados y activos.

5.1. Características demográficas

Como se ha visto anteriormente, para Greta Thunberg el "nosotros" -o su *target* a movilizar- son los jóvenes del planeta, es decir, la llamada generación Z. Los individuos de esta generación han crecido y socializado en la era de internet, los *smartphones* y las redes sociales, y la tecnología forma parte de su identidad (Hassert, 2019; Seemiller & Grace, 2016; Vilanova & Ortega, 2017).

Esta generación es más diversa a nivel ético y más sofisticada a nivel tecnológico que sus predecesoras (*Generation Z Initiatives*, n.d.), con una forma informal, individual y directa de comunicarse y para la cual las conexiones sociales son una pieza fundamental en sus vidas. Según la profesora de Comunicación de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) Mireia Montaña, los individuos de esta generación son egoístas, narcisistas, conectados, pragmáticos y familiares (*Generation Z Initiatives*, n.d.; Universitat Oberta de Catalunya, n.d.). Comparados con los *millennials*, tienen una dependencia de las nuevas tecnologías mayor y pueden usar de media 5 dispositivos a la vez, respecto a los 3 que serían capaces de usar los *millennials*.

Según la profesora de marketing de los Estudios de Economía y Empresa de la UOC Inma Rodríguez-Ardura, esta generación se comunica a través de un uso intensivo de la mensajería instantánea y las redes sociales, y está habituada a desarrollar múltiples tareas y procesar al mismo tiempo varias fuentes de información.

La generación Z ha crecido en una época de inseguridad en el ámbito laboral y de crisis económica, lo cual los ha forzado a ser autosuficientes y autodidactas. Además, se trata de individuos que -en las sociedades occidentales- han sido educados en la igualdad y la diversidad racial y cultural, propiciando una mayor implicación en temas como los derechos humanos, la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente.

De hecho, existen estudios que muestran que esta generación tiene una mayor tasa de activismo social. Tal como afirma el artículo de *Young People Omnibus* de Ipsos MORI, por ejemplo, casi la mitad de las personas de entre 14 y 16 años en Gran Bretaña dedican su tiempo a ayudar a personas de su comunidad y tres de cada diez están regularmente activos en su vecindario, comunidad u organización étnica (*2019 Young People & Gambling Survey*, n.d.).

En resumen, la generación de individuos que representa y probablemente conforma de forma mayoritaria el movimiento global por el clima, es una generación de nativos digitales, altamente conectados, autodidactas, autosuficientes e implicados en el activismo social y medio ambiental.

Una encuesta realizada por Della Porta et al. (2019) ya apuntó que podría afirmarse que había emergido una nueva generación de jóvenes activistas, pero ¿qué dicen los resultados de la encuesta realizada en este trabajo?

- El 62% de las personas encuestadas tienen menos de 24 años, el 55'8% son estudiantes y el 47'5% vive con sus padres.
- Solo un 22'5% trabaja a tiempo completo, un 8'1% lo hace a tiempo parcial, el mismo porcentaje está

desempleado y el 5'6% están jubilados o jubiladas.

- El nivel de estudios finalizado por las personas encuestadas es el siguiente: 5% estudios primarios, un 53'9% de estudios secundarios y postsecundarios, un 18'3% estudios universitarios de grado, un 18'1% de master y un 4'7% de doctorado.
- El 53'6% son mujeres, un 38'9% son hombres y un 5'8% tienen un género distinto a los anteriormente mencionados.
- El 76'7% vive en grandes ciudades o en las afueras de las mismas y solo un 5'6% vive en una zona rural.
- Y, el 92% vive en el Norte global, concretamente en las regiones de Australia y Nueva Zelanda, América del Norte, y en el Norte, Sur y Oeste de Europa.

En otras palabras, se podría afirmar que las acciones iniciadas por Greta Thunberg habrían conseguido generar una movilización en torno al "Nosotros" identificado en su marco, y que lo habría conseguido principalmente gracias a la participación de jóvenes estudiantes pertenecientes a la generación Z -mayoritariamente mujeres- que viven con sus padres en grandes ciudades del Norte global.

5.2. Motivaciones

Cualquier movimiento social empieza con una queja, un agravio o una injusticia que genera un sentimiento de indignación sobre cómo las autoridades están tratando un problema social (Porta, Della Porta, Diani, & Klandermans, 2015). La teoría que trata de explicar por qué algunos agravios llevan a la gente a actuar y por qué otros no, es la de la privación relativa. Según ésta, los individuos se inclinan a participar en movimientos sociales a partir de un sentimiento de privación o desigualdad en relación con los demás o en relación con sus expectativas (Tyler et al., 2019).

La psicología de la protesta, por su parte, distingue tres motivos distintos para pasar a la acción: la acción instrumental, que tendría la intención de influir en el ambiente político y

social; la acción identitaria, motivada por la identificación con el grupo; y la ideológica, que buscaría expresar sus puntos de vista sobre una situación (Porta, Della Porta, Diani, & Goldstone, 2015).

Los resultados de la encuesta muestran que la motivación ideológica es la que tiene un mayor peso entre los miembros de *Fridays for Future*, con un 4'6 sobre 5; seguida por la instrumental, con un 4'4; y en menor medida por la identitaria con un 4'2. Sin embargo, no existe ninguna que sobresalga claramente por encima del resto.

5.3. Identidad

En el campo de la psicología, se entiende por identidad el sentimiento subjetivo de continuidad y de ser uno mismo como parte de una etapa decisiva en el desarrollo de la personalidad individual (Friedman, 2000). Sin embargo, en el estudio de la identidad aplicada a la acción colectiva, se pueden diferenciar tres tendencias distintas en cuanto a su conceptualización (Benford & Hunt, 1992).

Por un lado se encuentra el concepto de identidad como producto y manifestación de estructuras biológicas, psicológicas y sociológicas, dejando fuera el contexto en el que se desarrolla el proceso de construcción de dichas identidades. En segundo lugar está el concepto de identidad como proceso macrosociológcio de transformación social. Y finalmente, existe el concepto de identidad como resultado de los procesos de interacción social.

Si se habla de tipos de identidades, se puede distinguir entre la identidad individual, la identidad colectiva y la identidad pública. La identidad colectiva es la que dota de sentido a la participación y ayuda a entender la unidad de acción y el potencial de movilización cuando un movimiento adquiere visibilidad pública (Alberto Melucci, 1989). Dicha identidad es fruto de un proceso de construcción social de la realidad que tiene lugar en las redes y organizaciones de los movimientos sociales, y que permite a los actores sociales presentarse como

sujetos unificados (Laraña, 1999). En el proceso de creación de la identidad colectiva existen tres sub-procesos diferenciados: la creación del "nosotros" respecto a "los otros", la activación de las relaciones entre los actores, y la formulación de las estructuras cognoscitivas referentes a los objetivos, los medios y el campo de acción (Rodríguez-Cabello, 1994).

Asimismo, es posible estudiar la identidad colectiva como un receptáculo de aquellas ideas, valores y normas que se considera que definen, en un momento dado, a un movimiento, estableciendo cuales son los comportamientos proscritos y cuales son los adecuados. Para ello, tienen especial importancia los rituales y los símbolos compartidos, los cuales ayudan a consolidar el sentimiento del "nosotros" en el grupo (Rodríguez-Cabello, 1994).

Hasta ahora se ha explicado que, a nivel de características demográficas, el "nosotros" lo conforman jóvenes estudiantes que viven con sus padres en grandes ciudades del Norte global. A continuación se expondrán los resultados relativos a la construcción cognitiva de la identidad colectiva del movimiento *Fridays for Future*.

En primer lugar, los resultados relativos a la orientación política muestran claramente que la ideología progresista representa a la mayoría de los encuestados, llegando al 88'3% de los mismos.

Preguntados por qué características creían que tenían en común con el resto de personas que conforman el movimiento, el 50% de los encuestados respondieron que era ser "el futuro", ser estudiantes o ser "la juventud"; mientras que el 36% respondió que era su ecologismo y el 15% el ser "huelguistas climáticos". En otras palabras, los elementos relativos o conectados a la juventud estarían construyendo la identidad colectiva del movimiento *Fridays for Future* por encima de otros elementos como los relativos a la acción o su ecologismo.

Sobre el grado de identificación con una serie de actores, las personas encuestadas se identifican principalmente con un huelguista climático, con Greta Thunberg y con un científico.

En un siguiente grupo encontraríamos a los activistas de las organizaciones Greenpeace y Extinction Rebellion, y en mucho menor grado al presidente o presidenta de sus países y un directivo de una empresa petrolera.

Si bien no se dispone de suficientes datos para sacar conclusiones parciales según el género, resulta destacable el alto grado de identificación de las personas encuestadas con Thunberg, lo cual podría explicar el hecho de que la mayoría de los miembros de *Fridays for Future* sean mujeres. Sin embargo, preguntados sobre si creen que el movimiento tiene un/a líder, el 59'7% de las personas encuestadas respondieron que no y solo el 18'3% lo hicieron de forma afirmativa.

Como se verá a continuación, todos estos datos se conectan con el marco construido por Greta Thunberg y asumido por el movimiento, en el cual el "nosotros" serían los jóvenes y sus principales aliados los científicos; dónde los líderes globales y los medios de comunicación compondrían el "los otros"; y en el cual los combustibles fósiles serían la principal causa de la crisis climática.

5.4. Marcos

Como se ha visto anteriormente, la creación de marcos en los movimientos sociales sirve para atribuir características a las personas y los problemas en el espacio y el tiempo, reparten culpas, apuntan soluciones y señalan los medios para lograr sus objetivos (Snow y Benford, 1994), jugando un papel crucial como alineador de las identidades individuales y colectivas (Snow, 2016).

Según el análisis realizado anteriormente, Greta Thunberg habría construído un marco en el cual el agravio sería el futuro en riesgo para una generación de jóvenes de todo el mundo, lo cual encajaría con un tipo de privación relativa de tipo individual y grupal (Foster & Matheson, 1999), culpando de la misma a los líderes globales del presente.

Esto se relaciona con el hecho de que la afirmación con la que más se identifican las personas encuestadas sea "Nos

levantamos por el futuro", seguida de "La casa está en llamas y vosotros/as (tomadores/as de decisiones) no estáis haciendo nada."

Por otro lado, tal como explican Tyler *et al.* (2019), la justicia procesal y la confianza que los líderes políticos generan en las personas constituyen un pilar fundamental en la generación del sentimiento de privación relativa (Tyler & Allan Lind, 1992). Preguntadas acerca de la confianza que les generan una serie de actores, las personas que respondieron la encuesta mostraron un bajo grado de confianza en las empresas, bancos, religión, gobiernos nacionales, gobiernos locales, medios de comunicación y policía. Sin embargo, indicaron confiar mucho más en la ciencia y en *Fridays for Future* que en cualquier otro actor. En términos de simpatía el resultado es similar: empresas y gobiernos son los actores con los que menos simpatizan, mientras que los que generan más simpatía son *Fridays for Future* y la comunidad científica.

Para las personas encuestadas, los principales culpables de la emergencia climática, por encima de la "gente corriente", serían las empresas y los Gobiernos. Por otro lado, el principal mal a combatir -según el marco construído por Greta Thunberg- sería el petróleo, algo que también habría llegado a permear en los miembros de *Fridays for Future*, quiénes creen que la principal causa de la emergencia climática son los combustibles fósiles, por encima del consumismo, la deforestación, la producción ganadera y el transporte. Por lo que resulta coherente que la acción más urgente que las personas encuestadas creen que se debe tomar para combatir la emergencia climática sea la implementación de una transición energética. Finalmente, los impactos que más preocupan a los miembros del movimiento global por el clima son el calentamiento global, el acceso al agua y el derretimiento de los polos.

Por todo lo anterior, se puede concluir que la estrategia de Greta Thunberg en cuanto a la construcción de marcos e identidades colectivas compartidas ha sido exitosa. Ésta ha permeado en el nivel individual del movimiento, y los miembros

de *Fridays for Future* han asumido el agravio del futuro en riesgo, la identidad colectiva construida en base a su juventud, las causas y los culpables de la crisis climática, así como los aliados tanto del "nosotros" como de los "otros".

A continuación se analizará de qué forma se habría materializado la estrategia de manejo de las emociones por parte de Thunberg en los miembros de *Fridays for Future*.

5.5. Emociones

Según el análisis realizado por este trabajo, la estrategia de manejo de las emociones de Greta Thunberg habría girado entorno a la esperanza como principal emoción activadora (Flam, 2007), complementada con la rabia dirigida hacia los culpables de la crisis climática. Para la activista sueca, la esperanza solo llegaría a través de la acción y el miedo o frustración que sentiría al pensar en la crisis climática se canalizaría a través de la rabia por la inacción de los líderes políticos y económicos.

En la encuesta realizada se ha preguntado a los miembros de *Fridays for Future* y sus aliados cómo se sienten respecto a cuatro situaciones distintas: al formar parte del movimiento mundial por el clima, acerca de los impactos de la crisis climática, en relación a la inacción de los líderes globales al respecto y finalmente qué emociones aparecen cuando actúan para combatir la crisis climática.

Respecto a formar parte del movimiento, las emociones que obtienen una mayor puntuación son la solidaridad, el empoderamiento y la esperanza. La solidaridad está ligada con la identidad colectiva, el empoderamiento se podría relacionar con la estrategia que Thunberg marca al afirmar que el cambio llegará a través de la acción colectiva, y la esperanza aparece con fuerza.

	Formar parte del movimiento climático me hace sentir...	Cuando pienso en los impactos de la crisis climática me siento...	Cuando pienso en la inacción de los líderes globales ante la crisis climática me siento...	Cuando actúo para combatir la crisis climática me siento...
Solidaridad	4.26			
Empoderamiento	3.95			4.05
Esperanza	3.94			4.04
Orgullo	3.85			3.98
Integración	3.66			
Preocupación		4.46	4.26	
Frustración		4.31	4.60	
Rabia		4.20	4.64	
Tristeza		4.16	3.695	
Miedo		3.94	3.42	1.27

Valores comprendidos entre 0 y 5

Figura 7. Emociones presentes en los miembros Fridays for Future. Elaboración propia.

Respecto a los impactos de la crisis climática, las personas que participaron en la encuesta se sienten principalmente preocupadas, frustradas y enfadadas, aunque la tristeza y el miedo también obtienen puntuaciones altas. Todas esas emociones se canalizan -tal como hace Greta Thunberg- hacia su *target* político, propiciando que el enfado -una emoción activadora- sobresalga ligeramente sobre el resto de emociones desincentivadoras de la acción, tales como la frustración, la

preocupación, la tristeza y el miedo.

Finalmente, debe destacarse el hecho de que el empoderamiento, la esperanza y el orgullo obtengan la puntuación más alta en la pregunta relativa a cómo se sienten cuando actúan para combatir la crisis climática. En ésta, las emociones bloqueadoras de la protesta, como el miedo o la inseguridad, obtienen las puntuaciones más bajas.

Estos resultados muestran el grado de acierto en el planteamiento y ejecución de la estrategia de manejo de las emociones desplegada por Greta Thunberg, la cual habría llegado a los individuos que conforman el movimiento climático, quiénes sienten solidaridad gracias a la identidad compartida; empoderamiento por la estrategia planteada en la cual la acción es la llave para combatir la crisis climática; esperanza porque, cómo dice Thunberg, ésta llegará con la acción y ellos están actuando; y rabia dirigida hacia los culpables identificados en el marco construido y compartido por el movimiento.

6

LA BRECHA ENTRE EL NORTE Y EL SUR GLOBAL

Greta Thunberg catalizó una ola de movilizaciones climáticas en todo el mundo, sin embargo, la distribución de la participación en las actividades llevadas a cabo por *Fridays for Future* indica que ésta no fue -ni mucho menos- homogénea en todo el planeta. De hecho, el 92% de la misma se concentró en las regiones de Australia y Nueva Zelanda, América del Norte, y en el Norte, Sur y Oeste de Europa, es decir, en el Norte Global.

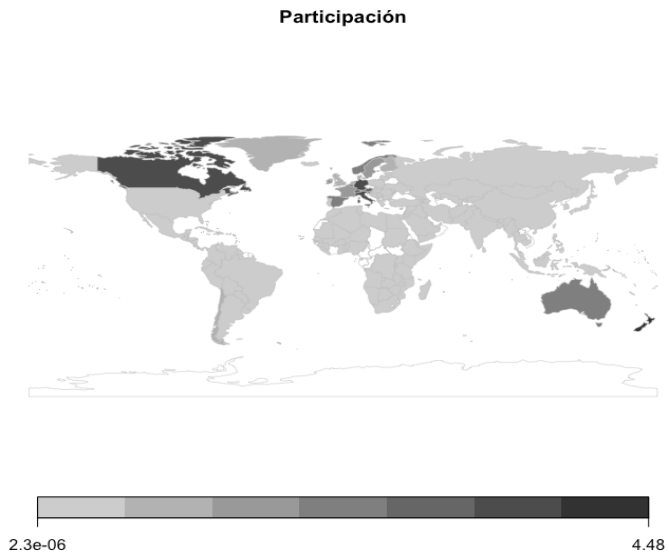

Figura 8. Porcentaje de participación acumulada en 2019. Elaboración propia.

Más allá de la cercanía o lejanía de los impactos de la crisis climática o de la responsabilidad relativa de cada uno de los países en dicha crisis, una posible explicación a este fenómeno la podríamos encontrar en las teorías de la democracia. Éstas apuntan a que la mejora del nivel educativo de la mayoría de individuos en una sociedad puede propiciar la aparición de ciudadanos cada vez más críticos con la acción política de sus gobernantes, aumentando entre ellos el descontento y la desconfianza hacia los mismos (Rivas & Argilés, 2003). Además, se podría relacionar con la aparición de los valores postmaterialistas descritos por Ronald Inglehart, los cuales aparecerían en sociedades en las que las necesidades materiales y la seguridad física estarían cubiertas (R. Inglehart, 1971, 1990, 2008).

Otra teoría que podría ayudar a explicar la brecha entre el Norte y el Sur global es la Teoría del proceso político. Según este enfoque teórico, existen variables del sistema político potenciadoras y desincentivadoras de la acción colectiva entre las que destacan la fortaleza o debilidad del Estado, la conflictividad social y entre las élites, y las estrategias represivas implementadas por los Estados (Kriesi et al., 1993).

La influencia del contexto en la diseminación de la estrategia de Greta Thunberg, por tanto, podría operar en tres niveles distintos: por la influencia de la vulnerabilidad y/o responsabilidad en la crisis climática, a través de las condiciones socioeconómicas de cada país y por la fortaleza, libertades y conflictividad de los Estados.

Con el objetivo de diagnosticar y cuantificar qué elementos contextuales habrían influído en mayor medida en la expansión e implementación de *Fridays for Future* en el mundo, se han analizado las correlaciones entre el porcentaje de población movilizada por país en 2019 con: el producto interior bruto (PIB), la desigualdad (GINI Index), las tasas de escolarización, el número de conexiones a internet y vehículos motorizados per cápita, el Índice de libertades civiles y políticas de Freedom House, los índices de conflictividad del Global Peace Index, la

vulnerabilidad climática mediante el ND-GAIN Índex de la Universidad de Notre Dame, el porcentaje de producción de electricidad a través de energías renovables, las emisiones de CO_2 anuales per cápita, así como las reservas probadas de petróleo y gas por país.

El resultado de dicho análisis muestra que tanto la desigualdad como la conflictividad se relacionan de forma negativa con la participación, del mismo modo que la cantidad de reservas de petróleo y gas probadas en cada país, si bien lo hacen con un grado de correlación y con un nivel de significancia menor. Por su lado, los índices de libertad, la adaptación climática, las tasas de escolarización y el número de conexiones a internet per cápita son las variables que se correlacionan positivamente con la participación de forma más intensa y significativa.

De todo ello se deduce, en primer lugar, que los países que más están sufriendo y sufrirán las consecuencias de la crisis climática serían a su vez los menos movilizados.

En segundo lugar es necesario destacar la constatación cuantitativa de la existencia de variables potenciadoras y desencitivadoras de la acción colectiva a las que apuntaban Kriesi et al. (1993): la conflictividad y las estrategias represivas del Estado se relacionan con tasas de participación menores, mientras que los niveles de libertad y paz social las maximizan.

Muy relacionada con las teorías de la democracia estaría la correlación alta y positiva de las tasas de escolarización con el porcentaje de población movilizada. Esto podría deberse al hecho de que la mejora en el nivel educativo de la población podría propiciar la aparición de personas cada vez más críticas con la acción política de sus gobernantes. Aunque también podría tener relación con el *target* a movilizar: los jóvenes estudiantes del planeta.

Sin embargo, si se agrupa la influencia de las mencionadas tasas de escolarización con otras variables socioeconómicas como el PIB, o incluso si se observa la correlación negativa que tienen las tasas de conflictividad, se podría concluir que las

mayores tasas de participación se encuentran en países en los cuales las necesidades materiales y la seguridad física estarían cubiertas.

Todo ello explicaría el hecho de que los países más movilizados por el clima a nivel mundial sean -en orden descendente- Nueva Zelanda, Canadá, Austria, Italia, Alemania, Suiza, España y Suecia y que, cómo ya se ha comentado anteriormente, el 92% de la movilización total se haya concentrado en el Norte global. Es decir, en sociedades postindustriales en las que los valores postmaterialistas de Inglehart tendrían más espacio para desarrollarse, con altas tasas de escolarización y dónde las estructuras de los Estados serían favorables a la acción colectiva.

El contexto sería, por lo tanto, un elemento crucial para entender la diseminación de las acciones iniciadas por Greta Thunberg a nivel mundial, no en relación al nivel de vulnerabilidad climática de cada país, sino al propiciar o bloquear la aparición de los valores postmaterialistas a través de las tasas de conflictividad, libertades, desigualdad, acceso a internet, escolarización y otros indicadores socioeconómicos como los vehículos motorizados per cápita o las emisiones de CO_2.

7

DE LAS REDES A LA HUELGA

Una vez pasado el filtro del contexto, las grandes movilizaciones de *Fridays for Future* se encontrarían con otro nivel de variables que podrían potenciar o minimizar los resultados de participación: las referentes a la organización del movimiento.

Para entender la influencia de dichas variables sobre la movilización final, se ha realizado un análisis cuantitativo de la influencia del uso de las redes sociales digitales *Twitter*, *Facebook* e *Instagram*, así como la cantidad y tipo de acciones promovidas por el movimiento, huelgas o *strikes*, reuniones, manifestaciones y acciones directas no violentas (NVDAs).

Asimismo se presentarán los resultados relativos al uso de redes sociales, a la preferencia de actividades *offline* y una serie de indicadores referentes a las conexiones sociales de los miembros de *Fridays for Future* obtenidos a partir de la encuesta realizada a 360 activistas.

7.1. Las conexiones sociales

En los movimientos sociales es importante construir redes homogéneas entre sus miembros, las cuales cuenten con relaciones estables, fluidas y muy frecuentes, con una demarcación nítida y precisa entre los de dentro y los de fuera, y con un alto grado de control interno (B. Klandermans et al., 1994).

A nivel individual o microsociológico, las conexiones sociales

tienen especial relevancia en la decisión de unirse a un movimiento social, en el bienestar de sus miembros y en el tiempo que durará su participación.

Así, Tindall (2007) habla de que existe una relación entre las conexiones sociales y la comunicación de la información relevante en el movimiento con la influencia social sobre los individuos. Por ejemplo, una persona conectada a miembros de organizaciones ambientalistas tiene más posibilidades de preocuparse por el medio ambiente que alguien que no tenga este tipo de conexiones. Por su parte, McAdam (1986) señala que la densidad de conexiones sociales a nivel local puede aumentar la participación en ambientes de riesgo, proveyendo de acceso a apoyo social y a redes de solidaridad. A su vez, las conexiones sociales contribuyen a prolongar la continuidad de los activistas en el movimiento (B. Klandermans, 2004).

Para medir la calidad, homogeneidad, estabilidad y fluidez de dichas redes se han escogido los siguientes indicadores: sentirse informado/a, sentirse escuchado/a, percepción del grado de burocracia, percepción de apoyo y amistades dentro del movimiento. En todos estos parámetros los resultados mostraron un buen estado de las conexiones sociales, principalmente los relativos a la amistad y el apoyo entre sus miembros, ambos con una puntuación de 4 sobre 5.

7.2. Las actividades offline

Bajo el paraguas de la teoría de la oferta y la demanda, los agravios son capaces de iniciar el proceso de creación de un movimiento social y actuarían como la materia prima para generar la demanda de protesta, siendo ésta la proporción de la población que simpatiza con una causa. Por su lado, las organizaciones y los movimientos serían los principales generadores de oportunidades de actuación, es decir, de oferta (Porta, Della Porta, Diani, & Goldstone, 2015). Según esta perspectiva teórica, es tan importante generar descontento como canalizarlo a través de una oferta adecuada y suficiente de acciones.

Todo lo anterior se relaciona con la teoría de movilización de recursos, la cual apunta a que, siendo los conflictos en realidad algo omnipresente en nuestras sociedades, la formación de los movimientos sociales estaría subordinada a los cambios en la distribución de los recursos, a la organización del grupo y a las oportunidades ofrecidas para la acción colectiva. (Jenkins & Craig Jenkins, 1983).

A nivel mundial, *Fridays for Future* organizó en 2019 un total de 75.496 eventos en todo el mundo, lo que equivaldría a un ratio de 94 eventos por cada 100.000 personas. Entre estos eventos, el 58% de los mismos corresponden a huelgas o *strikes,* el 11% fueron manifestaciones, un 7% encuentros, el 6% acciones directas no violentas o *NVDAs* y el 19% restante otro tipo de acciones.

Con el objetivo de cuantificar la relación entre la promoción de cada una de estas tipologías de acciones con la participación total acumulada en 2019, se ha extraído la cantidad de eventos de cada categoría en 167 países y se han calculado los ratios de los mismos por cada 100.000 habitantes para poder comparar y homogeneizar la muestra.

El resultado se presenta a continuación en una tabla de correlaciones, en la cual se indica el nivel de significancia estadística con asteríticos.

	Participación	*NVDA*	*Strikes*	*Manifestaciones*	*Reuniones*	*Otras*
Participación		0.002	0.506***	0.223**	0.220**	0.371***
NVDA	0.002		-0.044	-0.034	-0.009	-0.036
Strikes	0.506***	-0.044		0.039	0.151	0.215**
Manifestaciones	0.223**	-0.034	0.039		-0.012	0.169*
Reuniones	0.220**	-0.009	0.151	-0.012		0.353***
Otras	0.371***	-0.036	0.215**	0.169*	0.353***	

Computed correlation used pearson-method with pairwise-deletion.

Figura 9. Tabla de correlación participación - actividades offline. Elaboración propia.

Como puede observarse, la cantidad de *strikes* es la variable con una correlación y un nivel de significancia mayor, mientras que las *NVDAs* no tendrían correlación alguna con la participación acumulada.

Esto podría tener relación con la estrategia marcada por Greta Thunberg, la cual, como se ha comentado anteriormente, consiste en hacer huelgas y manifestaciones masivas hasta conseguir el objetivo de que los Gobiernos de cada país se comprometan con el cumplimiento del Acuerdo de París. Por lo tanto, este sería un indicador del éxito de la estrategia de la activista sueca y de la diseminación de la misma en diversos países.

Además, según la encuesta, las actividades que más disfrutan los miembros de *Fridays for Future* son las manifestaciones, las *NVDAs* masivas y los *strikes;* mientras que los escraches y las ciberacciones serían las que menos. Un resultado similar al obtenido por las acciones que creen que son más efectivas, las *NVDAs* masivas, los *strikes* y las manifestaciones.

De nuevo, los *strikes* se sitúan en muy buena posición, junto con las manifestaciones y *NVDAs* masivas, algo que volvería a corresponderse con la estrategia promovida por Greta Thunberg, quién además de señalar las huelgas estudiantiles como acción principal dentro de su estrategia, apunta que "el cambio va a venir de las gente, de las masas, demandando cambio." (Thunberg, 2019).

Por lo tanto, es importante destacar la adecuación de la oferta de acciones (mayoritariamente *strikes* y manifestaciones) con las preferencias de los miembros de *Fridays for Future*, si bien las *NVDAs* masivas aparecen entre las preferidas sin que el movimiento las haya promovido aún de forma generalizada. Podría tratarse, por lo tanto, de una oportunidad para mejorar la oferta de acciones y adecuarla al *target* a movilizar.

7.3. Las redes sociales digitales

Este punto se centrará en el papel que juega el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y las redes sociales en la

organización de los movimientos sociales, especialmente a nivel transnacional. Para empezar, se debe señalar que su uso permite generar formas rápidas, baratas y fáciles de comunicación y participación que facilitan el activismo, en particular entre actores con pocos recursos (Porta et al., 2005). Asimismo, las nuevas tecnologías propician la implicación de actores dispersos geográficamente (Garrett et al., 2007) y permiten responder a problemas transnacionales con un rápido repertorio de contención.

Además, en el caso específico del contenido que los movimientos pueden generar y promover en las redes sociales, existen estudios que apuntan a que este uso puede incrementar el alcance de las protestas (Castells, 2016; Garrett et al., 2007); reducir la dependencia con los medios de comunicación convencionales que, en muchas ocasiones ignoran sus actividades o amplifican las narrativas de sus adversarios (Aday et al., 2013); y ayudar a incrementar la presión exterior sobre estados represivos, tal como se ha visto en los casos de Burma (Aday et al., 2013; Ghose et al., 2008) o Afghanistan (Kensinger 2003).

Fridays for Future cuenta con numerosas cuentas en redes sociales tanto a nivel global, como nacional y local. En el presente trabajo se han recopilado los datos relativos a las cuentas nacionales de *Facebook, Twitter* e *Instagram*, se han calculado los ratios de seguidores por cada 1000 habitantes y se ha analizado la influencia que el número de seguidores de todas ellas tendría sobre la participación acumulada en 2019.

	Participación	*Facebook*	*Instagram*	*Twitter*
Participación		0.368***	0.491***	0.381***
Facebook	0.368***		0.487***	0.333***
Instagram	0.491***	0.487***		0.579***
Twitter	0.381***	0.333***	0.579***	

Computed correlation used pearson-method with pairwise-deletion.

Figura 10. Correlación entre participación y redes sociales digitales. Elaboración propia.

Como se puede comprobar, el ratio de seguidores en las tres redes sociales tiene una correlación positiva y altamente significativa, si bien es *Instagram* la red social que tendría una mayor influencia sobre la participación.

Según la encuesta realizada, además, las plataformas más usadas en el ámbito personal por los miembros de *Fridays for Future* son *Whatsapp, Youtube* e *Instagram*, mientras que las más usadas en el movimiento serían *Instagram, Whatsapp* y *Facebook*. Todo ello explicaría la mayor correlación entre el ratio de seguidores de las cuentas de *Instagram* con la participación acumulada en 2019, si bien sería interesante realizar un inventario y posterior análisis de las cuentas de *Whatsapp* y *Youtube* para poder determinar si este fenómeno también se produciría con estas plataformas.

8

EL MODELO *FRIDAYS FOR FUTURE*

Con el objetivo de desarrollar el modelo de movilización de *Fridays for Future*, se ha utilizado un modelo de ecuaciones estructurales (SEM) en base a los fundamentos teóricos expuestos así como al análisis estadístico presentado anteriormente. Con ello se explicarán y cuantificarán las relaciones causales entre las diferentes variables observadas y otras variables latentes que se explicarán a continuación.

En base a las diferentes corrientes teóricas expuestas, la participación en movimientos sociales depende de variables contextuales, de variables de organización y de variables relativas a los miembros del movimiento. Sin embargo, no se dispone de datos suficientes del nivel individual para poder incluir dichos indicadores en el SEM, por lo que el modelo que se ha desarrollado ha sido en base a variables de contexto, a variables de organización digital y a variables de organización *offline* o actividades. Finalmente se ha incluido la cobertura en medios de comunicación de los temas relativos a la crisis climática.

El modelo con mejor ajuste se presenta a continuación, los círculos corresponden a las variables latentes generadas, las variables observadas se presentan en recuadros y la dirección de las flechas indica la causalidad. Los valores que se indican corresponden a las covarianzas entre las distintas variables.

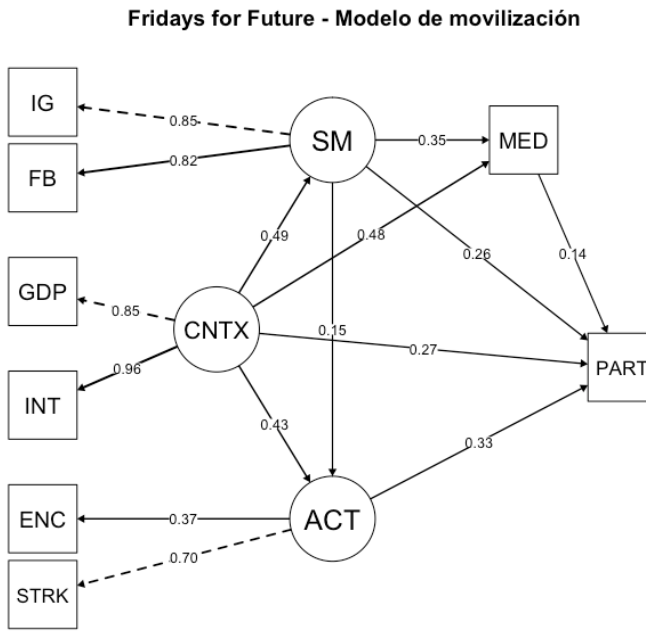

Figura 11. Diagrama SEM del modelo de movilización de Fridays for Future. Elaboración propia.

De todo lo anterior se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- La participación (PART) tiene una relación de causalidad con la cobertura mediática del cambio climático (MED), las variables de organización en redes sociales digitales (SM), el contexto (CNTX) y las actividades *offline* organizadas por el movimiento (ACT).
- La relación más intensa se establece con el contexto, seguida de la organización en redes sociales, de las actividades *offline*, y con menor intensidad, con la cobertura mediática.
- Dentro de la organización en redes sociales, la variable con más peso corresponde a los seguidores en Instagram (IG), seguida de Facebook (FB).
- Entre las variables de contexto, el número de conexiones a internet per cápita (INT) es la variable con una

covarianza mayor respecto a la variable latente de contexto, seguida del PIB.

- En cuanto a la variable latente de actividades *offline*, la mayor covarianza se encuentra en el porcentaje de *strikes* o huelgas (STRK) y, en menor medida, con el porcentaje de encuentros (ENC).
- Además, existen relaciones causales entre diferentes variables más allá de con la participación: el contexto influye en la organización en redes sociales, en la cobertura mediática y en las actividades *offline*; y la organización en redes sociales se relaciona con las actividades *offline*.

Por lo tanto, y partiendo de la hipótesis de que el detonador de la movilización de *Fridays for Future* a nivel mundial habría sido Greta Thunberg y sus acciones, este modelo nos indica que internet y las redes sociales -especialmente Instagram- habrían actuado como diseminadores de la estrategia de la activista sueca, sin que los medios de comunicación -cómplices de la crisis climática según el marco construído por Thunberg- tengan demasiada relevancia en el resultado final de participación. Además, se comprueba que la estrategia establecida de hacer huelgas estudiantiles sería la que propiciaría más participación. Sin embargo, como se verá a continuación, este modelo ha tenido que ser adaptado a consecuencia de la crisis de la COVID-19.

9

MOVILIZAR EN TIEMPOS DE COVID-19

Tras un 2019 plagado de grandes movilizaciones, a la crisis climática se le sumó una crisis sanitaria a nivel global: el COVID-19. El impacto de la pandemia alrededor del planeta forzó a la mayoría de países a adaptarse y tomar medidas drásticas para frenar el avance de este virus y tratar de mitigar sus impactos en la salud, la economía y la sociedad en general.

Ante este nuevo e inesperado escenario, *Fridays for Future* ha tenido que reaccionar rápidamente y adaptar su estrategia y modelo de movilización a las nuevas circunstancias, teniendo en cuenta tres grandes elementos: una crisis sanitaria compitiendo en atención con la crisis climática; las restricciones para las movilizaciones *offline*, principalmente las que son masivas; y el aplazamiento de la COP26 que iba a celebrarse en Glasgow.

No resulta para nada sorprendente, por tanto, que las huelgas de marzo de 2019 movilizaran a más de 2,3 millones de personas, mientras que en las de abril de 2020 tan solo participaran 288 mil. O que durante la semana de huelgas climáticas del mes de septiembre de 2019 alrededor de la Cumbre para la Acción Climática de Nueva York, salieran a la calle más de 7'3 millones de personas y que en septiembre de 2020 lo hicieran solamente 280 mil. (*Fridays For Future –Strike Statistics*, n.d.)

No hay duda, por tanto, de que a nivel *offline* el impacto del COVID-19 sobre el movimiento ha sido enorme, pero ¿qué ha sucedido en el mundo *online*? La presencia digital del *Fridays for*

Future se había construído alrededor de los *hashtag* #FridaysForFuture y #ClimateStrike, sin embargo, el 13 de marzo de 2020 Greta Thunberg publicó un mensaje convocando al movimiento mundial por el clima a una huelga digital con el *hashtag* #ClimateStrikeOnline. En el mensaje se podía leer: "Frente a una crisis cambiamos nuestro comportamiento y nos adaptamos a las circunstancias por el bien mayor de la sociedad".

Figura 12. Tweet de Greta Thunberg convocando a los #ClimateStrikeOnline, 13 de marzo de 2020.

La convocatoria ofreció un repertorio de actuación adecuado para su audiencia y para las circunstancias y el *hashtag* #ClimateStrikeOnline fue promovido por Greta Thunberg hasta el 7 de agosto de 2020. De hecho, si bien el impacto digital durante las movilizaciones del mes de septiembre fue

significativamente menor (pasando de 122 mil menciones en 2019 a 2 mil en 2020), en 2020 la mediana de menciones semanales combinando los *hashtag* #ClimateStrike y #ClimateStrikeOnline superó a la de 2019, 424 frente a 324, y el de #FridaysForFuture se mantuvo en torno a las 950 menciones por semana.

Gracias a esta estrategia el movimiento consiguió mantener una actividad constante en redes sociales, aunque en términos absolutos los números tanto en el ámbito *offline* como en el *online* fueron drásticamente más bajos al reducirse significativamente la participación en las movilizaciones de abril y septiembre. Será interesante seguir de cerca la evolución de sus estrategias y datos de participación acorde a la evolución de la pandemia, ya que el impacto de la misma sobre *Fridays for Future* ha sido incuestionable.

10

CONCLUSIONES

La aparición en la escena global de *Fridays for Future* despertó la atención pública, mediática y política el pasado 2019. Su capacidad de movilización sostenida no tiene precedentes en el movimiento global por el clima y este trabajo ha pretendido dar respuesta a la pregunta de ¿por qué *Fridays for Future* ha conseguido movilizar a tantos millones de personas alrededor del planeta?

En primer lugar, es necesario destacar que la alarma acerca de los impactos del cambio climático no es nueva, sino que se remonta a finales de los años 1990s. Como tampoco son nuevas las instituciones transnacionales destinadas a combatir el cambio climático, ni las discusiones y los pactos alcanzados a nivel global por los diferentes países. El año 2019, en realidad, no parecía ser un año crucial con ninguna oportunidad política única, como sí lo habría sido el 2020, momento en el cual se debía dar cumplimiento a los Acuerdos de París. Sin embargo, es posible que un efecto acumulativo de fracasos políticos en dar una respuesta efectiva y coordinada a la crisis climática, hubiese generado un caldo de cultivo propicio para la aparición de este movimiento.

En este escenario, Greta Thunberg consiguió catalizar la eclosión del movimiento global por el clima gracias al éxito con el cual la activista sueca fue capaz de construir un marco y una identidad compartidos entre los miembros de *Fridays for Future*, definiendo con claridad el "nosotros" -los jóvenes ayudados por

la comunidad científica- frente a "los otros" -los líderes políticos del presente y los medios de comunicación tradicionales-, delineando de forma clara el mal a combatir -el petróleo- y marcando una estrategia bien definida en base a un repertorio de contención adecuado, coherente y asequible para su *target* a movilizar: hacer huelgas y manifestaciones masivas hasta conseguir que los gobiernos del planeta se comprometan con el cumplimiento de los Acuerdos de París. También fue un acierto definir el futuro como el agravio central del movimiento, el cual ha generado un sentimiento de privación relativa individual y colectiva entre los jóvenes del planeta.

Otra de las claves que explican el efecto catalizador de Greta Thunberg, es la estrategia de manejo de las emociones en sus comunicaciones y discursos, atribuyendo a la acción colectiva por el clima el sentimiento de esperanza; enfocando -de forma coherente con la estrategia y el marco construido- la rabia hacia los culpables de la crisis climática; y apelando al miedo en ellos para llamarlos a actuar.

Estas emociones, así como los marcos y las identidades compartidas, están presentes entre los miembros de *Fridays for future* de forma mayoritaria, demostrando que la implementación y ejecución de dichas estrategias fue exitosa. Todo lo anterior podría deberse al tercer y último acierto de Thunberg identificado por este trabajo: su *storytelling*.

La construcción comunicativa del personaje público de Greta Thunberg y de su activismo sigue la estructura de "El viaje del héroe" de Carl Jung y Joseph Campbell, lo cual ha ayudado a que la activista sueca se convierta en una especie de heroína del clima, en una líder creíble, humana e inspiradora que, de forma sutil -tan solo el 18'3% de las personas encuestadas creen que el movimiento global por el clima tiene líder- ha marcado el camino de *Fridays for Future* a lo largo del año 2019. Este trabajo narrativo, además, ha conseguido que las críticas y ataques dirigidos a la activista consigan reforzar su figura y perjudicar a quienes la atacan.

La investigación realizada acerca de los activistas muestra que

el movimiento mundial por el clima habría conseguido movilizar a los jóvenes de la generación Z, los cuales representarían un 62% del movimiento, tratándose mayoritariamente de mujeres estudiantes progresistas que viven en grandes ciudades del Norte global, que se identifican con otros miembros del movimiento a través elementos asociados a su juventud, que afirman "levantarse por el futuro", culpan y desconfían de los líderes políticos y las empresas en relación a su gestión de la crisis climática, consideran que los combustibles fósiles son la causa principal de dicha crisis y que sienten gran admiración y se identifican con la comunidad científica.

Finalmente, tanto la esperanza asociada a la acción, como la rabia dirigida hacia los culpables de la crisis climática, así como la solidaridad asociada a la identidad compartida, han llegado a permear en los miembros del movimiento *Fridays for Future*, actuando como activadoras y cohesionadoras de la movilización, y mostrando, una vez más, el acierto en el diseño y la ejecución de la estrategia llevada a cabo por Greta Thunberg.

Sin embargo, el efecto catalizador de la activista sueca se ha producido de forma desigual alrededor del planeta. Tras analizar los datos desglosados de movilización por país, se ha podido observar que la participación acumulada en 2019 en actividades organizadas por *Fridays for Future* y sus aliados se concentró de forma mayoritaria en el Norte global, en concreto el 92% tuvo lugar en Australia y Nueva Zelanda, América del Norte y en los países del Norte, Sur y Oeste del continente Europeo.

El trabajo de análisis cuantitativo del efecto de diversas variables contextuales en la participación concluye que los países que más están sufriendo y sufrirán las consecuencias de la crisis climática son a su vez los menos movilizados, del mismo modo que lo son los países con mayores tasas de conflictividad social y menores índices de libertades civiles y políticas. Además se ha podido observar que existe una alta y significativa correlación positiva entre las tasas de escolarización, el PIB y el acceso a internet con el porcentaje de población movilizada.

Por todo ello, se puede afirmar que el contexto ha actuado como un elemento crucial para explicar la diseminación de las acciones iniciadas por Greta Thunberg a nivel mundial en tres ejes distintos: favoreciendo o inhibiendo la protesta mediante los niveles de represión, libertades y conflictividad; facilitando o bloqueando la aparición de valores postmaterialistas a través de la seguridad física y económica; y por medio de las infraestructuras que permiten la conexión a través de internet entre los ciudadanos, el movimiento y Greta Thunberg.

Una vez implantado en el país, el movimiento *Fridays for Future* tiene el reto de organizarse de forma eficiente tanto a nivel *offline* como *online*, así como garantizar la creación de redes sociales sólidas que favorezcan la participación. En cuanto a la organización *offline*, la cantidad de *strikes* es el elemento organizativo y el tipo de actividad que mayor participación genera, algo que se relaciona de forma clara y directa con la estrategia marcada por Greta Thunberg, basada en promover un repertorio de actuación centrado en las huelgas estudiantiles y complementado con manifestaciones masivas. Todo ello se plasma, además, en las preferencias y la percepción de eficacia que los miembros de *Fridays for Future* tienen sobre los *strikes*, manifestaciones y *NVDAs* masivas. Si bien éstas últimas son las preferidas entre los activistas, sin que se hayan promovido de forma clara.

En lo relativo a las redes sociales digitales del movimiento, la conclusión a la que ha llegado este trabajo es que el número de seguidores en *Twitter, Facebook* e *Instagram* tienen una correlación positiva y significativa con la movilización, siendo *Instagram* la red social que mayor participación propicia.

Con el objetivo de entender los efectos e interrelaciones de todas estas variables contextuales y organizativas, así como el de la cobertura mediática de la crisis climática, se ha construído un modelo SEM específico para *Fridays for Future*, el cual concluye que la relación más intensa con la participación se establece con las variables contextuales de PIB y número de conexiones a internet per cápita, seguido por la influencia de las redes

sociales, especialmente *Instagram*, y de las actividades *offline*, en concreto del porcentaje de *strikes* organizados. La influencia de los medios de comunicación es mucho menor que la de todas las variables mencionadas anteriormente, algo que se conecta con la estrategia de Greta Thunberg de situar a estos actores como aliados de "los otros" y por el hecho de que los jóvenes tienen una menor dependencia de los medios de comunicación tradicionales en comparación al que tienen de las redes sociales digitales. Además, estas variables se relacionan entre ellas: el contexto influye en la organización en redes sociales, en la cobertura mediática y en las actividades *offline*; y la organización en redes sociales se relaciona con las actividades en calle. En otras palabras, internet y las redes sociales han actuado como diseminadores de la estrategia de la activista Greta Thunberg, la cual, en última instancia, consiste en hacer huelgas estudiantiles para presionar a los líderes globales.

El reto para *Fridays for Future* será adaptar su modelo de movilización para mantener la cohesión y la capacidad movilizadora en el nuevo contexto generado por la crisis sanitaria del COVID-19, en el cual el repertorio de actuación deja de ser -al menos por un tiempo- adecuado, y ante la aparición de una crisis que ha desplazado la atención que se tenía sobre la crisis climática y ha provocado el aplazamiento de la COP26 de Glasgow al 2021.

Además, teniendo en cuenta que el *storytelling* de Greta Thunberg cerró de forma clara a finales del 2019 con una narrativa basada en que se había logrado generar esperanza gracias a las grandes movilizaciones que tuvieron lugar ese año, se hace necesario diseñar una segunda parte de la historia que tenga como objetivo mantener la cohesión del movimiento, seguir generando esperanza y focalizando la rabia, y que marque el nuevo rumbo de Thunberg y de *Fridays for Future*. Siendo deseable que esta segunda fase consiga conectar y movilizar a los países del Sur global en los cuales las movilizaciones del 2019 no llegaron a producirse a pesar de ser los que más sufren y sufrirán las consecuencias de la crisis climática.

AGRADECIMIENTOS

Llegados a este punto, me gustaría dar las gracias a todas las personas que de un modo u otro han ayudado a que hoy tengas este trabajo en las manos. Esto no habría sido posible sin el apoyo incondicional de mis padres y mi hermana, que siempre están ahí cuando los necesito. Sin ti Ares, que me sostienes y me motivas para mejorar cada día. Sin Eli, que cree en mí como pocas personas lo hacen. O sin Teresa, mi gran apoyo y oráculo en la vida y en la profesión.

Muchas gracias a Roger Soler por creer en este trabajo y por este maravilloso prólogo. Gracias al ICPS y en especial a Gabriel Colomé y Susana Alcaide, por animarme y apoyarme a publicar este libro. Gracias a Verónica Fumanal por tutorizar la tesis que lo inspiró y a Xavier Peytibi por publicarlo. Gracias a mis compañeras y compañeros de batalla en Greenpeace: a Ricardo, Thiago, Julia, Helena, Juliana, Sol, Ben, Edina y Alexander, por ser un apoyo y una inspiración constante. Gracias a Olga y a Miguel, por estar siempre a pesar de estar tan lejos.

Y sobretodo, gracias a *Fridays for Future,* por conseguir lo que muchas personas llevamos intentando durante décadas: poner el cambio climático en el centro de la agenda política y mediática mundial.

BIBLIOGRAFÍA

2019 Young People & Gambling Survey. (n.d.). Ipsos MORI. Retrieved April 26, 2020, from https://www.ipsos.com/ipsos-mori/en-uk/2019-young-people-gambling-survey

Aday, S., Farrell, H., Freelon, D., Lynch, M., Sides, J., & Dewar, M. (2013). Watching From Afar. In *American Behavioral Scientist* (Vol. 57, Issue 7, pp. 899–919). https://doi.org/10.1177/0002764213479373

Adler, J. (2006, October 22). *Climate Change: Prediction Perils*. Newsweek; Newsweek. https://www.newsweek.com/climate-change-prediction-perils-111927

Begley, S. (2007). The truth about denial. *Newsweek*, *150*(7), 20–27, 29.

Belanger, Lydia. 2019. "Global 500." Fortune. July 21, 2019. https://fortune.com/global500/2019/.

Benford, R. D., & Hunt, S. A. (1992). Dramaturgy and Social Movements: The Social Construction and Communication of Power. In *Sociological Inquiry* (Vol. 62, Issue 1, pp. 36–55). https://doi.org/10.1111/j.1475-682x.1992.tb00182.x

Benford, R. D., & Snow, D. A. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. In *Annual Review of Sociology* (Vol. 26, Issue 1, pp. 611–639). https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.611

Bennett, W. L., Lance Bennett, W., & Segerberg, A. (2013). The logic of connective action: digital media and the personalization of contentious politics. In *Handbook of Digital Politics* (pp. 169–198). https://doi.org/10.4337/9781782548768.00020

Bp, British Petroleum. 2019. "Statistical Review of World Energy 2019. 2019." Google Scholar.

Breidenich, C., Magraw, D., Rowley, A., & Rubin, J. W. (1998). The Kyoto Protocol to the United Nations Framework Convention on Climate Change. In *The American Journal of International Law* (Vol. 92, Issue 2, p. 315). https://doi.org/10.2307/2998044

Brulle, R. J. (2014). Institutionalizing delay: foundation funding and the creation of U.S. climate change counter-movement organizations. In *Climatic Change* (Vol. 122, Issue 4, pp. 681–694). https://doi.org/10.1007/s10584-013-1018-7

Brysk, A., & Shafir, G. (2004). *People Out of Place: Globalization, Human Rights, and the Citizenship Gap*. Psychology Press.

Buechler, S. M. (1995). New Social Movement Theories. In *The Sociological Quarterly* (Vol. 36, Issue 3, pp. 441–464). https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1995.tb00447.x

Burns, T., & Runciman, W. G. (1966). Relative Deprivation and Social Justice. A Study of Attitudes to Social Inequality in Twentieth-Century England. In *The*

British Journal of Sociology (Vol. 17, Issue 4, p. 430). https://doi.org/10.2307/589189

Byrne, P. (2013). *Social Movements in Britain*. https://doi.org/10.4324/9781315003023

Campbell, J. (1998). *El Héroe de las mil caras: psicoánalisis del mito*. Fondo de Cultura Economica, Mexico.

Campbell, J. (2003). *The Hero's Journey: Joseph Campbell on His Life and Work*. New World Library.

Castells, M. (2009). *The Rise of the Network Society*. https://doi.org/10.1002/9781444319514

Castells, M. (2016). 75. Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age. In *Democracy* (pp. 433–435). https://doi.org/10.7312/blau17412-091

Coady, David, Ian Parry, Nghia-Piotr Le, Baoping Shang, and Others. 2019. "Global Fossil Fuel Subsidies Remain Large: An Update Based on Country-Level Estimates." IMF Working Papers 19 (89): 39.

Contributors to Wikimedia projects. (2005). List of countries by carbon dioxide emissions per capita. https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_carbon_dioxide_emissions_per_capita

Contributors to Wikimedia projects. (2008). List of countries by vehicles per capita. https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_countries_by_vehicles_per_capita

Cook, J. (2016). Countering Climate Science Denial and Communicating Scientific Consensus. In *Oxford Research Encyclopedia of Climate Science*. https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228620.013.314

COP15 Copenhaguen 2009. (n.d.). Cambio Climático. Retrieved April 12, 2020, from http://canviclimatic.gencat.cat/es/oficina/actuacio_internacional/participacio_cop/cop15_copenhaguen_2009/

Countries and Territories. (n.d.). Freedom House. Retrieved May 22, 2020, from https://freedomhouse.org/countries/freedom-world/scores

Curtis, J. H., Turner, R. H., & Killian, L. M. (1957). Collective Behavior. In *The American Catholic Sociological Review* (Vol. 18, Issue 3, p. 248). https://doi.org/10.2307/3708704

de la Garza Talavera, R. (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios Políticos (México)*, *22*, 107–138.

de la Rosa, F. J. U. (2017). *Teorías sociológicas de los movimientos sociales*.

Dietz, M. (2014). *Routledge Handbook of the Climate Change Movement*. https://doi.org/10.4324/9780203773536

Donald J. Trump on Twitter. (n.d.). Twitter. Retrieved May 3, 2020, from https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1205100602025545730

Dröge, S. (2016). *The Paris Agreement 2015: Turning Point for the International Climate Regime*.

España, A. I. (n.d.). *El cambio climático es el mayor problema de nuestra época, según una encuesta a la generación Z*. Retrieved May 11, 2020, from https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/el-cambio-climatico-es-el-mayor-problema-de-nuestra-epoca-segun-una-encuesta-a-la-generacion-z/

Eyerman, R., & Jamison, A. (1991). *Social Movements: A Cognitive Approach*. Penn State Press.

Flam, H. (2007). *Emotions and Social Movements*. https://doi.org/10.4324/9780203013526

Foster, M. D., & Matheson, K. (1999). Perceiving and Responding to the Personal/Group Discrimination Discrepancy. In *Personality and Social Psychology Bulletin* (Vol. 25, Issue 10, pp. 1319–1329). https://doi.org/10.1177/0146167299258012

Foucault, M. (2003). *Hay que defender la sociedad*. Ediciones AKAL.

Fourier, J. B. J. (1824). Mémoire sur les températures du globe terrestre et des espaces planétaires. In *Oeuvres de Fourier* (pp. 95–126). https://doi.org/10.1017/cbo9781139568159.005

Frank, A. G., Fuentes, M., Saez, J., & Frank, A. G. (1989). Diez tesis acerca de los movimientos sociales. In *Revista Mexicana de Sociología* (Vol. 51, Issue 4, p. 21). https://doi.org/10.2307/3540814

Fridays for Future – How Greta started a global movement. (n.d.). Retrieved May 2, 2020, from https://fridaysforfuture.org/what-we-do/who-we-are/

Fridays For Future –Strike Statistics. (n.d.). Retrieved May 2, 2020, from https://fridaysforfuture.org/what-we-do/strike-statistics/

Friedman, L. J. (2000). *Identity's Architect: A Biography of Erik H. Erikson*. Harvard University Press.

Gamson, W. A., & Goffman, E. (1975). Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience. In *Contemporary Sociology* (Vol. 4, Issue 6, p. 603). https://doi.org/10.2307/2064022

Garrett, R. K., Kelly Garrett, R., & Edwards, P. N. (2007). Revolutionary Secrets: Technology's Role in the South African Anti-Apartheid Movement. In *Social Science Computer Review* (Vol. 25, Issue 1, pp. 13–26). https://doi.org/10.1177/0894439306289556

Generation Z Initiatives. (n.d.). Institute for Emerging Issues. Retrieved April 26, 2020, from https://iei.ncsu.edu/emerging-issues__trashed/ongoing-

programs__trashed/generation-z__trashed/generation-z-initiatives/

Ghose, T., Swendeman, D., George, S., & Chowdhury, D. (2008). Mobilizing collective identity to reduce HIV risk among sex workers in Sonagachi, India: the boundaries, consciousness, negotiation framework. *Social Science & Medicine*, *67*(2), 311–320.

Gini Coefficient By Country 2020. (n.d.). Retrieved May 22, 2020, from https://worldpopulationreview.com/countries/gini-coefficient-by-country/

Gitlin, T. (1980). *The Whole World is Watching: Mass Media in the Making & Unmaking of the New Left*. Univ of California Press.

Goldenberg, S. (2015, February 21). *Work of prominent climate change denier was funded by energy industry*. The Guardian. http://www.theguardian.com/environment/2015/feb/21/climate-change-denier-willie-soon-funded-energy-industry

González, F. V. de C., & de Castro González, F. V. (2005). Cambio climático y protocolo de Kioto. Ciencia y estrategias: Compromisos para España. In *Revista Española de Salud Pública* (Vol. 79, Issue 2). https://doi.org/10.1590/s1135-57272005000200007

Goodwin, J., & Jasper, J. M. (2001). Emotions and Social Movements. In *Handbooks of Sociology and Social Research* (pp. 611–635). https://doi.org/10.1007/978-0-387-30715-2_27

Green, D. (2019, August 17). *Greta Thunberg and the plot to forge a climate warrior*. The Sunday Times. https://www.thetimes.co.uk/article/greta-thunberg-and-the-plot-to-forge-a-climate-warrior-9blhz9mjv

Griffin, Paul, and C. R. Heede. 2017. "The Carbon Majors Database." CDP Carbon Majors Report 2017 14. http://www.truevaluemetrics.org/DBpdfs/Carbon/CDP/CDP-Carbon-Majors-Report-2017.pdf.

Habermas, J. (1981). New Social Movements. In *Telos* (Vol. 1981, Issue 49, pp. 33–37). https://doi.org/10.3817/0981049033

Hadden, J. (2014). Explaining Variation in Transnational Climate Change Activism: The Role of Inter-Movement Spillover. In *Global Environmental Politics* (Vol. 14, Issue 2, pp. 7–25). https://doi.org/10.1162/glep_a_00225

Hassert, K. (2019). *Key factors in Consumer Experience required by Brick-and-Mortar to successfully attract Generation Z*. GRIN Verlag.

Hawkins, E., & Jones, P. D. (2013). On increasing global temperatures: 75 years after Callendar. In *Quarterly Journal of the Royal Meteorological Society* (Vol. 139, Issue 677, pp. 1961–1963). https://doi.org/10.1002/qj.2178

History — IPCC. (n.d.). Retrieved March 21, 2020, from https://www.ipcc.ch/about/history/

Höhne, N., T. Fransen, F. Hans, and A. Bhardwaj. 2019. "… : Enhancing Mitigation Ambition and Action at G20 Level and Globally. Pre-Release Version of a Chapter in the Forthcoming UNEP Emissions Gap Report 2019." Gap Report 2019.
https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/30012/EGRgap.pdf.

Inglehart, R. (1971). The Silent Revolution in Europe: Intergenerational Change in Post-Industrial Societies. In *American Political Science Review* (Vol. 65, Issue 4, pp. 991–1017). https://doi.org/10.2307/1953494

Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. https://doi.org/10.1515/9780691186740

Inglehart, R. F. (2008). Changing Values among Western Publics from 1970 to 2006. In *West European Politics* (Vol. 31, Issues 1-2, pp. 130–146). https://doi.org/10.1080/01402380701834747

Intergovernmental Panel on Climate Change. (1992). *Climate Change: The 1990 and 1992 IPCC Assessments*.

Invernizzi-Accetti, C. (2019, December 29). *Climate change denial was defeated in 2019. But what comes next won't be easierg | Carlo Invernizzi-Accetti*. The Guardian. http://www.theguardian.com/commentisfree/2019/dec/29/the-climate-movement-is-about-to-get-more-political-and-thats-a-good-thing

Jasper, J. M. (2014). Emotions, sociology, and protest. In *Collective Emotions* (pp. 341–355). https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199659180.003.0023

Jasper, J. M., & Poulsen, J. D. (1995). Recruiting Strangers and Friends: Moral Shocks and Social Networks in Animal Rights and Anti-Nuclear Protests. In *Social Problems* (Vol. 42, Issue 4, pp. 493–512). https://doi.org/10.1525/sp.1995.42.4.03x0129y

Jenkins, J. C., & Craig Jenkins, J. (1983). Resource Mobilization Theory and the Study of Social Movements. In *Annual Review of Sociology* (Vol. 9, Issue 1, pp. 527–553). https://doi.org/10.1146/annurev.so.09.080183.002523

Joost de Moor, Katrin Uba, Mattias Wahlström, Magnus Wennerhag and Michiel De Vydt (Eds.) (2020). Protest for a future II: Composition, mobilization and motives of the participants in Fridays For Future climate protests on 20-27 September, 2019, in 19 cities around the world. Retrieved from: https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1397070/FULLTEXT01.pdf

Kardorff, E. von, & von Kardorff, E. (2019). Castells (1996): The Rise of the Network Society. In *Schlüsselwerke der Netzwerkforschung* (pp. 105–109). https://doi.org/10.1007/978-3-658-21742-6_25

Kerbo, H. R. (1982). Movements of "Crisis" and Movements of "Affluence." In *Journal of Conflict Resolution* (Vol. 26, Issue 4, pp. 645–663). https://doi.org/10.1177/0022002782026004004

Klandermans, B. (2004). Collective Action. In *Encyclopedia of Applied Psychology*

(pp. 403–409). https://doi.org/10.1016/b0-12-657410-3/00694-2

Klandermans, B., Marwell, G., & Oliver, P. (1994). Review Essay: Targeting the Critical Mass. In *Social Psychology Quarterly* (Vol. 57, Issue 4, p. 368). https://doi.org/10.2307/2787163

Klandermans, B., & Oegema, D. (1987). Potentials, Networks, Motivations, and Barriers: Steps Towards Participation in Social Movements. In *American Sociological Review* (Vol. 52, Issue 4, p. 519). https://doi.org/10.2307/2095297

Klandermans, P. G., & van J, S. (2009). *Social movement theory: Past, present and prospect*. http://dx.doi.org/

Klapp, O. E. (1969). Symbols in Society.Hugh Dalziel Duncan. In *American Journal of Sociology* (Vol. 74, Issue 6, pp. 741–742). https://doi.org/10.1086/224730

Kriesi, H., Saris, W. E., & Wille, A. (1993). Mobilization potential for environmental protest. In *European Sociological Review* (Vol. 9, Issue 2, pp. 155–172). https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.esr.a036669

Lang, K., & Lang, G. E. (1961). Ordeal by Debate: Viewer Reactions. In *Public Opinion Quarterly* (Vol. 25, Issue 2, p. 277). https://doi.org/10.1086/267020

Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Alianza Editorial Sa.

Lauer, R. H. (1976). *Social Movements and Social Change*. Carbondale : Southern Illinois University Press.

Laville, Sandra. 2019. "Top Oil Firms Spending Millions Lobbying to Block Climate Change Policies, Says Report." The Guardian, March 22, 2019. http://www.theguardian.com/business/2019/mar/22/top-oil-firms-spending-millions-lobbying-to-block-climate-change-policies-says-report.

Leach, C. W., van Zomeren, M., Zebel, S., Vliek, M. L. W., Pennekamp, S. F., Doosje, B., Ouwerkerk, J. W., & Spears, R. (2008). Group-level self-definition and self-investment: a hierarchical (multicomponent) model of in-group identification. *Journal of Personality and Social Psychology*, *95*(1), 144–165.

Leggett, J., & Lattanzio, R. K. (2017). *Climate Change: Frequently Asked Questions about the 2015 Paris Agreement*. Createspace Independent Publishing Platform.

Leonardo DiCaprio (UN Messenger of Peace) at the opening of Climate Summit 2014. (2014, September 23). https://www.youtube.com/watch?v=vTyLSr_VCcg

MADRID - CUMBRE DEL CLIMA COP25 | DSN. (n.d.). Retrieved April 29, 2020, from https://www.dsn.gob.es/gl/actualidad/sala-prensa/madrid-cumbre-del-clima-cop25

Marketing Communications: Web // University of Notre Dame. (n.d.). Rankings // Notre Dame Global Adaptation Initiative // University of Notre Dame. Notre Dame Global Adaptation Initiative. Retrieved May 22, 2020, from https://gain.nd.edu/our-work/country-index/rankings/

Marris, E. (2019). Why young climate activists have captured the world's

attention. In *Nature* (Vol. 573, Issue 7775, pp. 471–472). https://doi.org/10.1038/d41586-019-02696-0

Marx, K., & Engels, F. (1998). Manifesto do Partido Comunista. In *Estudos Avançados* (Vol. 12, Issue 34, pp. 7–46). https://doi.org/10.1590/s0103-40141998000300002

Masa, J., Barwe, S., Andronescu, C., & Schuhmann, W. (2019). On the Theory of Electrolytic Dissociation, the Greenhouse Effect, and Activation Energy in (Electro)Catalysis: A Tribute to Svante Augustus Arrhenius. *Chemistry* , *25*(1), 158–166.

McAdam, D. (1986). Recruitment to High-Risk Activism: The Case of Freedom Summer. In *American Journal of Sociology* (Vol. 92, Issue 1, pp. 64–90). https://doi.org/10.1086/228463

McAdam, D. (1996). The framing function of movement tactics: Strategic dramaturgy in the American civil rights movement. In *Comparative Perspectives on Social Movements* (pp. 338–356). https://doi.org/10.1017/cbo9780511803987.017

McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory. In *American Journal of Sociology* (Vol. 82, Issue 6, pp. 1212–1241). https://doi.org/10.1086/226464

McKibben, B. (2014, May 21). *A Call to Arms: An Invitation to Demand Action on Climate Change*. Rolling Stone. https://www.rollingstone.com/politics/politics-news/a-call-to-arms-an-invitation-to-demand-action-on-climate-change-92885/

McQueen, H., & Thompson, E. P. (1968). The Making of the English Working Class. In *Labour History* (Issue 15, p. 75). https://doi.org/10.2307/27507914

McSweeney, Robert, and Rosamund Pearce. n.d. "The Impacts of Climate Change at 1.5C, 2C and beyond." Accessed October 5, 2020. https://interactive.carbonbrief.org/impacts-climate-change-one-point-five-degrees-two-degrees/.

Melucci, A. (1980). The new social movements: A theoretical approach. In *Social Science Information* (Vol. 19, Issue 2, pp. 199–226). https://doi.org/10.1177/053901848001900201

Melucci, A. (1985). LAS TEORÍAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES. In *Estudios Políticos* (Vol. 4, Issues 4-1). https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1985.4-1.60078

Melucci, A. (1989). *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*. Vintage.

Merton, R. K. (1938). Social Structure and Anomie. In *American Sociological Review* (Vol. 3, Issue 5, p. 672). https://doi.org/10.2307/2084686

Mitchell, M., McAdam, D., & Williams, W. E. (1983). Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970. In *Political Science Quarterly* (Vol. 98, Issue 4, p. 723). https://doi.org/10.2307/2149752

Monferrer Tomàs, J. M. (2010). *Identidad y cambio social: transformaciones promovidas por el movimiento gay/ lesbiano en España*. Editorial Egales, S.L.

Nations, U., & United Nations. (2016). *Remarks following the adoption of the Paris Agreement on Climate Change, Paris, 12 December 2015*. https://doi.org/10.18356/f3f6b94d-en

Oberschall, A. (1993). *Social Movements: Ideologies, Interests, and Identities*. Transaction Publishers.

Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*.

Oltra, C. (2005). Requena Santos, Félix (ed.) (2003). Análisis de redes sociales: Orígenes, teorías y aplicaciones. In *Papers. Revista de Sociologia* (Vol. 75, p. 169). https://doi.org/10.5565/rev/papers/v75n0.1020

Oreskes, N., & Conway, E. M. (2018). *Mercaderes de la duda: cómo un puñado de científicos ocultaron la verdad sobre el calentamiento global.*

Paris climate agreement. (n.d.). In *AccessScience*. https://doi.org/10.1036/1097-8542.br0612171

Pearlman, W. (2013). Emotions and the Microfoundations of the Arab Uprisings. In *Perspectives on Politics* (Vol. 11, Issue 2, pp. 387–409). https://doi.org/10.1017/s1537592713001072

Peterson, T. C., Connolley, W. M., & Fleck, J. (2008). THE MYTH OF THE 1970s GLOBAL COOLING SCIENTIFIC CONSENSUS. In *Bulletin of the American Meteorological Society* (Vol. 89, Issue 9, pp. 1325–1338). https://doi.org/10.1175/2008bams2370.1

Pichardo, N. A. (1997). New Social Movements: A Critical Review. In *Annual Review of Sociology* (Vol. 23, Issue 1, pp. 411–430). https://doi.org/10.1146/annurev.soc.23.1.411

Plotke, D. (1995). What's So New About New Social Movements? In *Social Movements* (pp. 113–136). https://doi.org/10.1007/978-1-349-23747-0_7

Porta, D. D., Della Porta, D., Diani, M., & Beissinger, M. R. (2015). Contentious Collective Action and the Evolving Nation-State. In *The Oxford Handbook of Social Movements*. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199678402.013.17

Porta, D. D., Della Porta, D., Diani, M., & Flam, H. (2015). Micromobilization and Emotions. In *The Oxford Handbook of Social Movements*. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199678402.013.31

Porta, D. D., Della Porta, D., Diani, M., & Goldstone, J. A. (2015). Demography and Social Movements. In *The Oxford Handbook of Social Movements*. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199678402.013.22

Porta, D. D., Della Porta, D., Diani, M., & Klandermans, B. (2015).

Motivations to Action. In *The Oxford Handbook of Social Movements*. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199678402.013.30

Porta, D. D., Della Porta, D., & Mosca, L. (2005). Global-net for Global Movements? A Network of Networks for a Movement of Movements. In *Journal of Public Policy* (Vol. 25, Issue 1, pp. 165–190). https://doi.org/10.1017/s0143814x05000255

Porta, D. D., della Porta, D., & Parks, L. (2013). Framing Processes in the Climate Movement. In *Routledge Handbook of the Climate Change Movement*. https://doi.org/10.4324/9780203773536.ch2

"Prepararse Para Las Migraciones Internas Provocadas Por Impactos Climáticos." n.d. Accessed October 5, 2020. https://www.bancomundial.org/es/news/infographic/2018/03/19/groundswell---preparing-for-internal-climate-migration.

Rajagopal, B. (2003). *International Law from Below: Development, Social Movements and Third World Resistance*. Cambridge University Press.

Redacción. (2019a, August 14). *Cómo es el Malizia II, el moderno velero en el que Greta Thunberg cruzará el Atlántico sin contribuir al cambio climático*. BBC News Mundo; BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias-49164776

Redacción. (2019b, September 26). *Las feroces críticas a Greta Thunberg, la joven y admirada activista ambiental*. BBC News Mundo; BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49833004

Richman, B. (2015). Historic Climate Agreement Reached in Paris. In *Eos* (Vol. 96). https://doi.org/10.1029/2015eo041471

Rimmer, D., & Wallerstein, I. (1979). The Capitalist World-Economy. In *The Economic Journal* (Vol. 89, Issue 355, p. 721). https://doi.org/10.2307/2231907

Ripple, W. J., Wolf, C., Newsome, T. M., Barnard, P., & Moomaw, W. R. (2020). Corrigendum: World Scientists' Warning of a Climate Emergency. *Bioscience*, *70*(1), 100–100.

Ripple, W. J., Wolf, C., Newsome, T. M., Galetti, M., Alamgir, M., Crist, E., Mahmoud, M. I., Laurance, W. F., & 364 Scientist Signatories From. (2017). World Scientists' Warning to Humanity: A Second Notice. In *BioScience* (Vol. 67, Issue 12, pp. 1026–1028). https://doi.org/10.1093/biosci/bix125

Rivas, M. J. F., & Argilés, R. A. (2003). *Movimientos sociales: cambio social y participación*.

Rodríguez-Cabello, E. L. (1994). *Los Nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. CIS.

Rubin, M., & Castells, M. (1986). The City and the Grassroots. In *Social Forces* (Vol. 64, Issue 3, p. 816). https://doi.org/10.2307/2578834

Seemiller, C., & Grace, M. (2016). *Generation Z Goes to College*. John Wiley &

Sons.

Shiel, M. (2019). Daniel Bell, Post-Industrial Society, and Los Angeles Cinema circa 1967–72. In *The City in American Cinema*. https://doi.org/10.5040/9781350115644.ch-002

Simoes, A., D. Landry, C. Hidalgo, and M. Teng. 2018. "OEC: The Observatory of Economic Complexity." Retrived from Https://atlas. Media. Mit. Edu/en/. Accessed 5. https://oec.world/en/profile/country/wld/.

Smelser, N. J. (1963). *Theory of collective behavior*. https://doi.org/10.1037/14412-000

Snow, D. A. (2016). Frames and Framing Processes. In *Protest Cultures* (pp. 124–129). https://doi.org/10.2307/j.ctvgs0b1r.15

Snow, D. A., Burke Rochford, E., Worden, S. K., & Benford, R. D. (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. In *American Sociological Review* (Vol. 51, Issue 4, p. 464). https://doi.org/10.2307/2095581

Staff, & agencies. (2017, April 30). *People's Climate March: thousands rally to denounce Trump's environmental agenda*. The Guardian. http://www.theguardian.com/us-news/2017/apr/30/peoples-climate-march-thousands-rally-to-denounce-trumps-environmental-agenda

Stearns, P. N., & Tilly, C. (1979). From Mobilization to Revolution. In *The American Historical Review* (Vol. 84, Issue 1, p. 114). https://doi.org/10.2307/1855671

Tam, H. (1998). *Communitarianism: A New Agenda for Politics and Citizenship*. NYU Press.

Tanter, R., & Gurr, T. R. (1970). Why Men Rebel. In *Midwest Journal of Political Science* (Vol. 14, Issue 4, p. 725). https://doi.org/10.2307/2110363

Tarrow, S. (1998). *Power in Movement*. https://doi.org/10.1017/cbo9780511813245

Tartakowsky, D., & Tarrow, S. (1997). Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Politics. In *Le Mouvement social* (Issue 179, p. 123). https://doi.org/10.2307/3778937

The World Factbook - Central Intelligence Agency. (n.d.). Retrieved May 22, 2020, from https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/

Tilly, C. (2019). *Social Movements, 1768–2004*. https://doi.org/10.4324/9781315632063

Tindall, D. B. (2007). From metaphors to mechanisms: Critical issues in networks and social movements research. In *Social Networks* (Vol. 29, Issue 1, pp. 160–168). https://doi.org/10.1016/j.socnet.2006.07.001

Tremending. (2019, September 24). *La mirada taladradora de Greta Thunberg a Trump en la ONU que ha dado la vuelta al mundo*. https://www.publico.es/tremending/2019/09/24/la-mirada-taladradora-de-greta-thunberg-a-trump-en-la-onu-que-ha-dado-la-vuelta-al-mundo/

Tyler, T. R., & Allan Lind, E. (1992). A Relational Model of Authority in Groups. In *Advances in Experimental Social Psychology* (pp. 115–191)

Tyler, T. R., Boeckmann, R. J., Smith, H. J., & Huo, Y. J. (2019). Relative Deprivation. In *Social Justice in a Diverse Society* (pp. 14–42). https://doi.org/10.4324/9780429306310-3

Universitat Oberta de Catalunya. (n.d.). *La generación Z es autodidacta, sensible con el medio ambiente y adicta a la tecnología*. Retrieved April 26, 2020, from https://www.uoc.edu/portal/es/news/actualitat/2018/133-generacion-z.html

Vilanova, N., & Ortega, I. (2017). *Generación Z: Todo lo que necesitas saber sobre los jóvenes que han dejado viejos a los millennials*. Plataforma.

Visser, W., & Ehrlich, P. L. (1968). The Population Bomb. In *The Top 50 Sustainability Books* (pp. 22–26). https://doi.org/10.9774/gleaf.978-1-907643-44-6_6

Wahlström, M., Wennerhag, M., & Rootes, C. (2013). Framing "The Climate Issue": Patterns of Participation and Prognostic Frames among Climate Summit Protesters. In *Global Environmental Politics* (Vol. 13, Issue 4, pp. 101–122). https://doi.org/10.1162/glep_a_00200

"Warning to Humanity"--A Declaration by Scientists on Global Issues. (1992). In *Population and Development Review* (Vol. 18, Issue 4, p. 782). https://doi.org/10.2307/1973777

Weart, S. R. (2008). *The Discovery of Global Warming*. https://doi.org/10.4159/9780674417557

Wilkinson, K. (2019, July 17). *Why History Forgot the Woman Who Discovered the Cause of Global Warming*. Time; Time. https://time.com/5626806/eunice-foote-women-climate-science/

Wahlström, Mattias, Piotr Kocyba, Michiel De Vydt and Joost de Moor (Eds.) (2019). Protest for a future: Composition, mobilization and motives of the participants in Fridays For Future climate protests on 15 March, 2019 in 13 European cities.

Wood, J. L., & Jackson, M. (1982). *Social movements: development, participation, and dynamics*. Wadsworth Publishing Company.

World Meteorological Organization. (1988). *Conference Proceedings - the Changing Atmosphere: Implications for Global Security, Toronto, Canada 27-30 June 1988*.

Zald, M. N., & Ash, R. (1966). Social Movement Organizations: Growth, Decay and Change. In *Social Forces* (Vol. 44, Issue 3, p. 327). https://doi.org/10.2307/2575833

ACERCA DE LA AUTORA

Sílvia Díaz (Olesa de Montserrat, 1984). Estudió Ingeniería Agrícola y tras trabajar unos años en el ámbito de la consultoría medioambiental dió el salto al mundo de las ONGs. Vivió en México durante cuatro años, dónde fue la responsable de las campañas de agricultura y océanos en la organización Greenpeace. En la ONG ambientalista ha desarrollado trabajos en el campo de la estrategia de campañas, la comunicación, la movilización ciudadana y el *engagement* en proyectos internacionales para diversos países de Europa, Asia y América Latina. En el ámbito académico cuenta con un Máster en Derechos Humanos, Democracia y Globalización, un Máster en Marketing y Estrategia política y con estudios de *big data* y ciencia de datos. En sus trabajos combina un perfil estratégico y técnico con un amplio conocimiento de herramientas comunicativas como el *storytelling* o el *framing*, usando la ciencia de datos y el *big data* para nutrir sus estrategias e investigaciones.

@silviadipez

ACERCA DE LA COLECCIÓN

La colección "Sacar del cajón", de Ediciones Beers&Politics pretende ser un escaparate para que artículos inéditos, documentos sueltos, ideas no publicadas, trabajos de final de grado o trabajos de final de master, debidamente adaptados a un formato divulgativo, puedan mostrarse y no se pierdan dentro de los cajones o de las carpetas olvidadas de nuestros ordenadores.

Pensamos que hay muchisimo conocimiento que debe darse a conocer, y mucho talento oculto, y que es una lástima que se quede en esos cajones y carpetas. Es por eso que queremos sacarlo a la luz.

Se trata de libros cortos, de 10.000 a 15.000 palabras, sobre temas variados respecto a la política y la comunicación política que creemos serán interesantes para nuestros/as lectores/as. Se publican en PDF en nuestra web y con su propio ISBN en formato libro y ebook en Amazon (.com y .es, entre muchos otros), donde podéis adquirirlo a un precio simbólico.

Si también tienes uno de estos textos perdidos y quieres publicarlo para que tu esfuerzo no quede en el olvido, escríbenos a info@beersandpolitics.com.

ACERCA DE BEERS&POLITICS

Los Beers&Politics nacieron el 30 de mayo de 2008, cuando Juan Víctor Izquierdo y Xavier Peytibi, después de conocerse en un seminario en Madrid, quisieron quedar en su ciudad, Barcelona, y en su barrio, Gràcia. Y ya que estaban, pensaron en llamar a más gente para tomar unas cervezas, especialmente a bloggers que seguían y que, como ellos, hablaban de comunicación política. De broma, surgió el nombre: Beers&Politics, que ya se quedó.

Desde 2010 se empezaron a celebrar encuentros en ciudades de todo el mundo, cuando gente interesante pidió hacerlo en sus bares favoritos. Hoy, se celebran en 67 ciudades.

Como "se aburrían", se crearon diferentes proyectos para dar a conocer la comunicación política y la política, como la web de discursos, y varias revistas, monográficos, listados de películas y libros, centenares de artículos sobre política y compol, y otros 26 proyectos, en una web que ha llegado a alcanzar 35.000 visitas mensuales.

Entre todos esos proyectos, esta humilde editorial propia, que empezó lanzando 30 libros clásicos gratuitos libres de derechos a finales de 2017, y esta colección de libros cortos para dar a conocer temas interesantes (desde finales de 2019), y que coordina Xavier Peytibi, con portadas de Àlex Comes.

OTROS NÚMEROS DE LA COLECCIÓN

01. **Seis historias que explican la victoria de Donald Trump**. XAVIER PEYTIBI
02. **La decoración de la Casa Blanca por Jacqueline Kennedy**. ANA POLO
03. **El consumo como forma de participación política**. ANDREA DE LA MANO
04. **La geopolítica en la reconquista de la Luna**. SONIA LLORET
05. **Facebook como arma política. Orígenes, técnicas y ejemplos**. GABRIEL NAVALES
06. **El caso de 'las madres de la Diabetes'. De petición online a ley.** RODRIGO DE CASAS y GONZALO INCHAUSPE
07. **La campaña de contraste digital: la nueva arena de batalla electoral**. ANDRÉS ELÍAS
08. **Los recursos naturales en África subsahariana: ¿maldición o solución?.** DANIEL RUIZ TRINIDAD
09. **Deliberación y participación para una América Latina inclusiva**. WILSON SANDOVAL
10. **Dos intentos de toma del poder: del 23F al alzamiento turco de 2016**. ALBERTO TÍSCAR
11. **La comunicación de Tabaré Vázquez en Uruguay (2005-2010)**. MARCEL LHERMITTE
12. **Comunicación política en Instagram: Ada Colau, Joan Ribó y Manuela Carmena.** JORDI VELERT
13. **Conocimiento libre y construcción colectiva de la sociedad**. RAMÓN RAMÓN
14. **Primavera árabe: sorpresa, esperanza, contagio y desilusión**. ADRIÁN PÉREZ PÉREZ

15. **Donald Trump y los medios de comunicación: una relación de amor-odio**. GERMÁN ZAMBRANA
16. **Una revisión crítica de *Surveiller et Punir* y la concepción del poder en Michel Foucault.** YESURÚN MORENO
17. **El futuro en llamas: Greta Thunberg y *Fridays for Future***. SÍLVIA DÍAZ PÉREZ